



UNIVERSIDAD DEL BÍO-BÍO
FACULTAD DE CIENCIAS EMPRESARIALES

“EDUCACIÓN Y COMPORTAMIENTO FINANCIERO DEL ADULTO MAYOR DE LA CIUDAD DE CHILLÁN”

MEMORIA PARA OPTAR AL TÍTULO DE CONTADOR PÚBLICO Y AUDITOR

JOCELYN MAGDALENA DAZA CONTRERAS

PROFESOR GUÍA SR EDINSON CORNEJO SAAVEDRA

2018

CHILLÁN- CHILE





AGRADECIMIENTOS

En estos cinco años de estudio y esfuerzo quiero agradecer en primer lugar a mi familia que me apoyan incondicionalmente y están conmigo en cada uno de mis pasos, a los amigos y cercanos que me brindaron su apoyo en este proceso, en especial a quien me acompañó en los momentos más importantes.

Mis agradecimientos también son hacia la oficina del Adulto Mayor de la ciudad de Chillán, por la colaboración que me brindaron, sin ellos este trabajo no sería posible.

Destacar la importante labor de los docentes en entregar sus conocimientos y hacernos unos grandes profesionales a lo largo de este camino, no puedo dejar de mencionar y agradecer a mi profesor guía Edinson Cornejo, el cual fue esencial en cada paso de esta tesis.



RESUMEN

Este estudio, de tipo descriptivo, evaluó el comportamiento y el nivel de educación financiera del adulto mayor que participó de los programas sociales de la Oficina del Adulto Mayor de la Municipalidad de Chillán, con respecto a sus finanzas personales. Para esto se aplicó un cuestionario de 28 preguntas a 195 adultos mayores de 60 años, entre el 26 de septiembre y el 28 de noviembre de 2018, de acuerdo con un muestreo por conveniencia.

Se observó que el 48,9% de los encuestados recibía una pensión básica solidaria de vejez (\$107.304). En línea con lo anterior, el 62,3% registró un ingreso mensual menor o igual que \$200.000 mensuales. Cabe señalar que el 34,9% se declaró viuda/o y aproximadamente el 24% indicó que vivía solo. Además, el 90,9% de los encuestados no tenía tarjeta de crédito bancaria; y el 26,8% señaló tener tarjetas de crédito de las casas comerciales orientadas al segmento socio-económico de menores ingresos, que son las más caras, y que pertenecen a empresas que han sido cuestionadas por cobros indebidos y abusivos. El 35,8% indicó estar endeudado con alguna casa comercial, y el 55,2% declaró que no le sobraba dinero en el mes.

Por otra parte, la mayoría no mostró conocimientos financieros, lo que podría explicarse por el bajo nivel de estudios que presentó gran parte de los encuestados. Finalmente, el 93,8% de los adultos mayores declaró que nunca ha participado de programas de educación financiera, lo que evidencia el nivel de vulnerabilidad que presenta este grupo etario ante el creciente mundo financiero.

PALABRAS CLAVES: ADULTO MAYOR, EDUCACIÓN FINANCIERA, COMPORTAMIENTO FINANCIERO, INCLUSIÓN FINANCIERA



ABSTRACT

This descriptive study evaluated the behavior and level of financial education of the elderly who participated in the social programs of the Office of the Elderly of the Municipality of Chillán, with respect to their personal finances. For this, a questionnaire of 28 questions was applied to 195 adults over 60, between September 26 and November 28, 2018, according to a convenience sampling.

It was observed that 48.9% of the respondents received a basic old-age pension (\$ 107,304). In line with the above, 62.3% recorded a monthly income less than or equal to \$ 200,000 per month. It should be noted that 34.9% declared themselves widows and approximately 24% indicated that they lived alone. In addition, 90.9% of respondents did not have a bank credit card; and 26.8% indicated that they had credit cards from commercial houses aimed at the lower-income socio-economic segment, which are the most expensive, and that they belong to companies that have been questioned for undue and abusive collections. 35.8% indicated that they were indebted to a commercial house, and 55.2% stated that they did not have money left over in the month.

On the other hand, the majority did not show financial knowledge, which could be explained by the low level of studies presented by most of the respondents. Finally, 93.8% of older adults stated that they have never participated in financial education programs, which shows the level of vulnerability that this age group presents to the growing financial world.

KEYWORDS: OLDER ADULT, FINANCIAL EDUCATION, FINANCIAL PERFORMANCE, FINANCIAL INCLUSION

ÍNDICE:



ACRÓNIMOS Y ABREVIATURAS	8
CAPITULO I.....	9
INTRODUCCIÓN	9
PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN.....	10
1.1 Antecedentes generales del problema de investigación	10
1.2 Objetivo del estudio	13
1.3 Justificación del estudio.....	13
CAPITULO II.....	14
MARCO TEORICO	15
2.1 Educación financiera.	15
2.2 Adulto mayor	28
2.3 Educación financiera en el adulto mayor.....	38
CAPITULO III.....	43
METODOLOGÍA	43
3.1 Diseño de la investigación.....	43
3.2 Sujeto de estudio.....	44
3.3 Instrumento.....	44
3.4 Trabajo de campo.....	45
3.5 Confiabilidad.....	46
3.6 Mecanismo de recolección de datos.	46
CAPITULO IV	49
RESULTADOS.....	49
4.1 Análisis encuesta.....	49
CAPITULO V	59



CONCLUSIONES	59
BIBLIOGRAFÍA.....	62
ANEXOS.....	68
ENCUESTA.....	68



ACRÓNIMOS Y ABREVIATURAS

ABIF: Asociación de Bancos E Instituciones Financieras de Chile.

AFI: Alliance for financial inclusion.

AMUCH: Asociación de municipalidades de Chile.

BANSEFI: Banco del Ahorro Nacional y Servicios Financieros.

CEA: Centro de Estudios de la Administración del Estado.

EFH: Encuesta Financiera de Hogares.

FLACSO: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.

INE: Instituto Nacional de Estadísticas.

IPS: Instituto de Previsión Social.

OCDE: Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico.

OMS: Organización Mundial de la Salud.

ONU: Organización de las Naciones Unidas.

SBIF: Superintendencia de Bancos e Instituciones financieras.

SENAMA: Servicio Nacional del Adulto Mayor.

SERNAC: Servicio Nacional del Consumidor.



CAPITULO I

INTRODUCCIÓN

La educación financiera ha sido posicionada como una problemática emergente y de alta relevancia. En este contexto, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), organización que agrupa a los países con los más altos estándares en políticas públicas y de la cual Chile es miembro pleno desde 2010, ha sido una de las instituciones pioneras en el trabajo de impulsar y posicionar la discusión sobre educación financiera. La OECDE la define como

El proceso a través del cual consumidores e inversionistas mejoran su comprensión de conceptos y productos financieros y, a través de la información, instrucción o asesoramiento, desarrollan las habilidades y confianza para ser más conscientes de los riesgos y oportunidades financieras, para tomar decisiones informadas, para saber dónde buscar ayuda y para ejecutar acciones que mejoren su bienestar financiero. (OCDE, 2005)

Poniendo énfasis en la anterior definición se puede inferir que es de gran importancia que las personas puedan contar con los conocimientos necesarios en el tema, como un mecanismo a través del cual puedan manejarse de manera más eficiente e informada en un mercado financiero creciente y complejo.



PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1 Antecedentes generales del problema de investigación

Una de las razones para que la educación financiera haya tomado gran relevancia en los últimos años fue la crisis de los años 2008 y 2009, la que dejó al descubierto la creciente masificación de los productos y servicios financieros y su complejidad. Esto trajo consigo una serie de inconvenientes como generar excesos de endeudamiento de la población, debido al fácil acceso a los servicios financieros y una baja propensión al ahorro

En el caso de Chile, a la luz de la evidencia disponible, los niveles de educación financiera resultan modestos, especialmente cuando se los compara con los de países similares en grado de desarrollo. Esta brecha se torna aún más evidente cuando se consideran los avances en materia de inclusión financiera (Marshall, 2014)

Según el Primer Informe de Inclusión Financiera de la Superintendencia de Bancos e Instituciones financieras (SBIF, 2016a), en Chile el 98% de la población de 15 o más años tenía algún producto financiero (ya sea activos o pasivos).

No obstante, el nivel de inclusión financiera varía de acuerdo al tipo de producto que se analice. Por ejemplo, los productos de mayor cobertura son los de administración del efectivo (cuenta corriente, cuenta a la vista, tarjeta de débito). En esa categoría, la Cuenta Rut del Banco Estado ha generado una alta contribución, pues el número de cuentas activas se ha elevado desde 1,2 millones en 2008 a 8,5 millones al primer trimestre de 2016 (Banco Estado, 2016).

Distinto es el caso de los productos bancarios asociados al ahorro. Si bien el 53% de los chilenos mayores de 15 años posee una cuenta de ahorro con giro incondicional, y un 29% una cuenta de ahorro para la vivienda (SBIF, 2016b), cifras de diversos organismos revelan que la tendencia al ahorro en



Chile es baja. Entre ellos, se encuentra el reporte de la Asociación de Bancos en base a cifras de la Encuesta Financiera de Hogares (EFH) 2014 del Banco Central de Chile, el cual muestra que los hogares que habían realizado ahorros más allá de las cotizaciones previsionales obligatorias en los 12 meses previos a la encuesta, ascendían a 48% en el caso de los hogares de mayores ingresos, y a 18% en los deciles más bajos, como son los deciles 1-5 (ABIF, 2016). (SBIF, 2016, pág. 13)

Otra tendencia que se observa en Chile es el aumento del endeudamiento. Según la Encuesta Financiera de Hogares del Banco Central 2014, el 73% de los hogares del país declara tener alguna deuda, siendo ésta principalmente de consumo (Banco Central de Chile, 2015), mientras que en la versión 2011-2012 de esta encuesta indicó que el 68% de los hogares tenía algún tipo de deuda (Banco Central de Chile, 2013).

La idea de enfocarse específicamente en la educación financiera de los adultos mayores, nace a partir del progresivo aumento de dicha población en Chile y el mundo. El último Censo realizado en nuestro país reveló que los adultos mayores superan los 2 millones 800 mil personas, equivalente al 16,2% de los habitantes del país, según el Instituto Nacional de Estadísticas (INE, 2018).

Estadística (INE) en el 2015 indicó que la población adulta mayor en Chillán era de 19.282 personas, con una proyección de población de 57,48 (INE, 2015)

Según los propios ancianos, sus problemas más importantes estaban relacionados con las exigencias económicas y de salud, representando lo económico la principal preocupación para los menores de 75. Esto conforme a los resultados del estudio "Encuesta de Necesidades de los Ancianos en Chile" la cual se realizó en distintas regiones del país. (Gerontología, U de Chile.)

La SBIF en su informe "Endeudamiento de los Clientes Bancarios 2015", advierte que, en términos de endeudamiento, debe existir un foco de atención en los jóvenes y los adultos mayores quienes, pese a no poseer tanta deuda en comparación con otros grupos etarios, tienen una carga financiera constante superior al 30%, ya sea por bajas pensiones en el caso de adultos mayores, o por falta de ingresos, en ambos grupos (SBIF, 2015, p.9).



Según un estudio cuantitativo realizado a personas mayores por el Servicio Nacional del Consumidor (SERNAC) en el año 2015 en distintas regiones a nivel nacional, Menos de la mitad de las personas mayores entrevistadas declara conocer lo que es un producto financiero y asocian estos productos mayormente a deuda y en menor medida a ahorro, cabe destacar que este desconocimiento se acrecienta en el segmento socioeconómico más bajo. Además, los resultados en las definiciones de los principales conceptos financieros son deficientes y se advierte un bajo nivel de conocimiento de derechos. Gran parte de los derechos mencionados se relacionan con información y muy pocos con derechos financieros.

Junto con esto señala que sólo 1 de cada 20 personas mayores declara haber participado en una charla, taller o curso de educación financiera. 3 de cada 5 personas mayores declara hacer un presupuesto, siendo más frecuente esta práctica en mujeres y menores de 70 años. 1 de cada 3 personas declara ahorrar actualmente. Sólo 1 de cada 3 personas declaró haber cotizado antes de tomar un crédito. Por otra parte, cerca de un tercio de las personas mayores declara no hacer ninguna de estas prácticas, pese a que los resultados de la declaración y nivel de conocimiento sitúan al ahorro dentro de las principales menciones.

Existen varios programas de educación financiera en el país los cuales son principalmente impulsados por el SERNAC, algunos enfocados directamente en el adulto mayor, los que consisten en talleres y charlas de educación financiera, la entrega de guías educativas, y la realización de actividades educativas masivas, entre ellas, la obra de teatro, las que han sido realizadas en distintas ciudades del país. Además de su aula virtual en su página de internet, a esta se suma la SBIF la cual ha desarrollado dos portales de educación financiera: www.bancafacil.cl y www.clientebancario.cl. (SERNAC, 2015)



1.2 Objetivo del estudio

El objetivo de este estudio fue evaluar el comportamiento y el nivel de educación financiera del adulto mayor que participó de los programas sociales de la Oficina del Adulto Mayor de la Municipalidad de Chillán, con respecto a sus finanzas personales.

En relación con los objetivos específicos, estos fueron:

- Identificar los programas de educación financiera dirigidos a personas de la tercera edad a nivel nacional, regional y comunal.
- Caracterizar la población de adultos mayores que participaron de los programas sociales de la Oficina del Adulto Mayor de la Municipalidad de Chillán.
- Analizar el nivel de educación financiera del adulto mayor que participa de los programas sociales de la Oficina del Adulto Mayor.
- Examinar el comportamiento financiero del adulto mayor que participa de los programas sociales de la Oficina del Adulto Mayor.

1.3 Justificación del estudio

Considerando que el país presenta altos niveles de inclusión financiera, acompañado de bajos niveles de comprensión acerca de conceptos financieros y conociendo las precariedades en cuanto a pensiones con las que viven las personas de la tercera edad del país, se plantea la siguiente interrogante ¿Cuentan los adultos mayores que participan de los programas de la oficina del adulto mayor de la ciudad de Chillán con los conocimientos necesarios para manejar de manera adecuada sus finanzas personales?

La pensión, la mayoría de las veces, es el único ingreso que tienen los chilenos de la tercera edad después de haber trabajado toda la vida y los bajos montos de esta se posiciona como



un problema urgente a tratar, siendo el aumento de la expectativa de vida de los chilenos lo que influye objetivamente en el cálculo de los montos que recibirán al momento de pensionarse, aunque también existe una Pensión Básica Solidaria de Vejez, dirigida a los que no reciben una pensión, la que es de un monto aún más bajo, es por esto que es muy importante conocer, además de su nivel de educación financiera, sus inquietudes y disconformidades con las que cuenta este grupo etario.

Según The Clinic en su artículo “Cinco cosas que debe saber del sistema de AFP antes de opinar” “No es enteramente cierto que las pensiones sean una función de los años de cotización y la constancia en las cotizaciones. De hecho, la casuística revela que a mayor sueldo y más constancia, la pensión, proporcionalmente es peor, pues no alcanza tasas de reemplazo razonable en relación con el aporte”. Esto debido a que las pensiones no se calculan como se desprende de las afirmaciones de la Asociación de AFP: fondo de pensiones dividido por años que le quedan al afiliado o afiliada por vivir, sino que además depende de los llamados “factores actuariales”, lo que significa que el dinero acumulado quedara “reservado” si las personas que pudieran heredar su pensión también puedan vivir muchos años, pues estos factores serán ponderados a la hora del cálculo. (The Clinic, 2018)

Promover la alfabetización financiera en el país es una difícil tarea y probablemente muy costosa, además se requiere investigación previa para determinar cómo desarrollarla de la manera más eficiente, sin embargo, es de conocimiento público la necesidad de esta para los consumidores que hoy en día se insertan en las complejidades financieras del mundo moderno.

CAPITULO II



MARCO TEORICO

Dado que el eje central de este estudio estará puesto en el análisis de la educación financiera en personas de la tercera edad, será necesario plantear algunos parámetros que sirvan de ejes conceptuales sobre los que apoyar la lectura interpretativa. Para empezar, entenderemos el concepto de educación financiera y sus conceptos claves, para luego continuar con la caracterización del adulto mayor y la jubilación a nivel mundial y nacional

2.1 Educación financiera.

Tabla N° 1: Educación financiera.

Autor/Organización	Definición
OCDE, 2005	<p>“el proceso por el que los inversores y consumidores financieros mejoran su comprensión de los productos financieros, conceptos y riesgos.”</p> <p>Adicionalmente, a través de la información, la enseñanza y/o el asesoramiento objetivo, se desarrollan las habilidades y confianza precisas para adquirir mayor conciencia de los riesgos y oportunidades financieras, tomar decisiones informadas, saber dónde acudir para pedir ayuda y tomar cualquier acción eficaz para mejorar su bienestar financiero”</p>



<p>Comisión de Educación Financiera de Estados Unidos, 2006</p>	<p>La educación financiera consiste en “proveer la información y los conocimientos, así como ayudar a desarrollar las habilidades necesarias para evaluar las opciones y tomar las mejores decisiones financieras”.</p>
<p>Servicios Financieros del Reino Unido, 2014</p>	<p>“la educación financiera consiste en el desarrollo de la capacidad para administrar tu dinero, dar seguimiento a tus finanzas, planear para el futuro, elegir productos financieros y mantenerte informado sobre asuntos financieros”.</p>
<p>(Bansefi, 2016)</p>	<p>“La educación financiera es un proceso de desarrollo de habilidades y actitudes que, mediante la asimilación de información comprensible y herramientas básicas de administración de recursos y planeación, permiten a los individuos: a) tomar decisiones personales y sociales de carácter económico en su vida cotidiana, y b) utilizar productos y servicios financieros para mejorar su calidad de vida bajo condiciones de certeza”.</p>

Fuente: elaboración propia

La educación financiera es, además, un proceso a largo plazo que ha de contemplar las diferentes necesidades en las distintas etapas de la vida, la creciente complejidad de los productos y servicios financieros y el cada vez más fácil acceso a la oferta financiera.

La educación financiera así entendida debe contribuir a que las familias, los individuos, y las empresas también, fundamentalmente las de pequeño y mediano tamaño ajusten sus decisiones de inversión y de consumo de productos financieros a su perfil de riesgo, a sus necesidades en el momento de adoptar la decisión y a sus expectativas futuras.



De esta manera, la educación financiera se convierte en un aspecto clave para que el sistema financiero desarrolle correctamente su función de canalizador del ahorro, mantener la confianza en el mismo y contribuir a su estabilidad. (Ministerio de Economía y Competitividad, 2012)

Denegri, Del Valle, González, Etchebarne y Sandoval (2014) afirman. “Las experiencias internacionales parecen indicar que la educación económica y financiera beneficia a los individuos en todas las etapas de la vida. A los niños les hace comprender el valor del dinero y del ahorro; a los jóvenes les prepara para la vida independiente y a los adultos les ayuda a planificar decisiones básicas como la compra de una vivienda, el mantenimiento de una familia, la financiación de los estudios de sus hijos o a preparar la jubilación” (pág. 91).

Según este mismo estudio los niveles de alfabetización económica y financiera en adultos y adolescentes en Chile, son rudimentarios, por lo que no logran desenvolverse en el mundo económico de manera óptima ni tomar decisiones eficientes. Además, se constata que el nivel socioeconómico es una variable de alto peso en la comprensión del funcionamiento del mundo económico y financiero, observándose que los sectores más bajos están en una posición de mayor vulnerabilidad frente a la presión del mercado dado que no poseen una alfabetización financiera y económica mínima para ello.

Individualmente la educación económica y financiera, proporciona las herramientas necesarias para la toma de decisiones relativas a la planeación para el futuro y a la administración de los recursos, así como información oportuna y clara para un mayor y mejor uso de los productos y servicios financieros, contribuyendo a mejorar las condiciones de vida de la población. Así, los usuarios con mayores niveles de educación financiera tienden a ahorrar más, lo que se traduce en mayores niveles de inversión y crecimiento de la economía en su conjunto.

Una ciudadanía educada financieramente contribuye a mejorar el intercambio de información de mayor calidad entre las instituciones financieras y sus clientes; apoyando la construcción de las confianzas en el sistema financiero; aumentando la innovación, competitividad y mayores mecanismos de autorregulación del propio mercado ante la necesidad de rendir cuentas de su acción frente a una ciudadanía informada y activa.

(Denegri, Del Valle, González, Etchebarne y Sandoval, 2014)



Ya en el año 1973, el Informe Aprender a Ser. La Educación del futuro patrocinado por las Naciones Unidas, señalaba que:

Un aspecto clave para el desarrollo de la democracia, es lograr que cada ciudadano se convierta en gente consciente del desarrollo, así como un consumidor informado, gracias a un conocimiento real de las leyes, mecanismos y piezas de la vida económica de la nación, de la colectividad local, de la empresa, de los conflictos que en ella tienen lugar, de las fuerzas internas y externas que en él actúan, de los medios que se ofrecen a las diferentes clases económicas para influir sobre el reparto del producto social del trabajo, la productividad, la elección de las inversiones y la planificación [...] En la escuela, y por todos los medios extraescolares, la educación económica debe convertirse en uno de los elementos esenciales de la conciencia y de la cultura de las masas (Faure, Herrera, Razzak, Lopes, Petrovski, Rahnema y Champion, 1973: 232). (Como se citó en (Denegri, Del Valle, González, Etchebarne y Sandoval, 2014)

En los últimos tiempos, avances sociales como la reducción de las desigualdades o el desarrollo económico sostenible se han vuelto prioritarios a nivel global. La inclusión financiera contribuye sin duda a lograr estos objetivos.

Para ello, es necesario que exista una concienciación de los agentes intervinientes en el proceso y distintos organismos, para seguir unas líneas de actuación generales con el objetivo de lograr un sistema inclusivo, muy necesario para poder seguir avanzando en materia social y económica (Montes y Núñez, 2017)

Para Triodos Bank, la educación financiera va más allá del sistema educativo. Empieza desde que se desarrollan servicios bancarios comprensibles, siendo transparentes respecto al destino del dinero o explicando cómo funciona un banco y qué valor aporta a la sociedad, tareas que lleva a cabo.

“Educación financiera o educación económica es no solo entender cómo funcionan los productos bancarios, sino el propio sistema o relaciones económicas y para qué sirve el dinero”, considera García-Prieto. (revista de Triodos, 2017, p. 3)



Las ofertas atractivas no son suficientes para que las personas puedan acceder a los servicios financieros. La clave es que la población tenga las herramientas para tomar decisiones informadas sobre cómo sacar mejor provecho de las alternativas que hay en el mercado.

En la población aún existen grandes falencias con relación al conocimiento de los temas financieros, a pesar de los grandes esfuerzos que se han hecho al respecto. Datos del Banco Mundial señalan que el 64 por ciento de las personas no tiene planes financieros o planifica solo para un mes, al tiempo que el 58 por ciento dice que tiene dificultades para cubrir sus gastos, mientras que el 41 por ciento de los menores de 60 años han tomado alguna medida para tener cómo afrontar los gastos de la vejez.

Una política de Educación Financiera articulada y bien dirigida permite la reducción de la pobreza y la desigualdad, facilita la efectividad en las acciones de inclusión financiera y de protección al consumidor financiero, y contribuye al desarrollo del sistema financiero y en general. (Portafolio, 2017a)

El conocimiento y la educación financiera son herramientas fundamentales para avanzar hacia una sociedad más justa y equitativa. También es necesario incluir a las personas al sistema financiero, esto con el fin de contribuir a su bienestar y favorecer su progreso. Para esto es necesario no centrarse sólo en los sectores más vulnerables de la sociedad, sino llegar a toda la población.

La crisis económica dejó como lección que incluso personas con alta educación, conocimientos del sistema financiero y altos ingresos, también requieren de educación financiera.

“El objetivo de la educación financiera debe ser cambiar la conducta de las personas, y no sólo transmitir conocimientos financieros”, Helen Gibbons, miembro del consejo de Better Finance. (Portafolio, 2017b)

Para estar protegidos de cierta manera frente a riesgos y crisis que engloba la situación económica- financiera de cualquier colectividad es necesario orientar hacia buenos hábitos de ahorro y administración que permitan reducir



considerablemente la pobreza y los efectos que esta acarrea, la cual debe de ir de la mano de mayor inclusión y educación financiera, ya que eso permite romper el círculo vicioso que se ha creado.

El saber es poder, lo que convierte al conocimiento en un arma fundamental de lucha contra estos problemas sociales, para ello es necesario que las personas adquieran conceptos financieros básicos, sin ideologías, que ayude a tener un sistema financiero más completo, más desarrollado, más avanzado y transparente. (Espín, Castillo y Loza 2018, p. 4)

Tabla N°2: Otras definiciones sobre Educación financiera

<p>Inclusión financiera</p>	<p>OECD/INFE: “El proceso de promoción de un acceso asequible, oportuno y adecuado a una amplia gama de servicios y productos financieros regulados y la ampliación de su uso hacia todos los segmentos de la sociedad mediante la aplicación de enfoques innovadores hechos a la medida, incluyendo actividades de sensibilización y educación financiera con el objetivo de promover tanto el bienestar financiero como la inclusión económica y social”.</p> <p>Otras (AFI, CGAP): naturaleza multidimensional de la inclusión financiera, con elementos tanto del lado de la oferta de productos financieros como del de la demanda, siendo sus dimensiones básicas el acceso y el uso, y más recientemente la calidad y el impacto.</p>
------------------------------------	--



	(Mejía, 2016)
Finanzas personales	Es la administración financiera que requiere una persona o núcleo familiar para ganar, planificación, ahorrar y gastar dinero a través del tiempo, teniendo en cuenta los riesgos financieros que esto conlleva y los acontecimientos futuros de su vida. (Olmedo, 2009)
Comportamiento financiero	Explica las acciones de acuerdo a patrones de razonamiento de las personas; incluye el proceso emocional en la toma de decisiones. (Duarte, Rosado y Basulto 2014)
Bienestar financiero	Es el sentir de la situación financiera que la persona posee. Se refiere al grado en el que los individuos o las familias sienten inseguridad, suficiencia o estabilidad económica. (Trujillo, Stella, Rangel, & Gerardo, 2016)
Endeudamiento	<ul style="list-style-type: none"> • Endeudamiento es el proceso por el que se obtienen recursos financieros mediante operaciones de crédito que implican compromiso de pagos futuros. • El sobreendeudamiento corresponde al endeudamiento excesivo, es decir, al endeudamiento por sobre la capacidad de pago de una persona o familia. (SERNACeduca, 2018)
Planificación	La planificación financiera nos permite evidenciar nuestra capacidad de pago y evitar el sobreendeudamiento, permitiéndonos a su vez organizar nuestro plan de ahorro. Lo importante no es ahorrar lo que nos sobra, que generalmente es



	<p>muy poco (incluso nada), sino que es importante determinar de nuestros ingresos cuánto ahorraremos. (SERNACeduca, 2018)</p>
<p>Ahorro</p>	<p>Ahorrar es reservar un porcentaje del ingreso para necesidades futuras o para enfrentar imprevistos. Es fundamental que esa reserva no corresponda a lo que nos sobra mensualmente, sino que a una fracción de los ingresos mensuales, a modo de poder tener claridad de nuestro plan de ahorro. (SERNACeduca, 2018)</p>
<p>Reajustes e Intereses</p>	<p>Según SBIF en su sitio Banca Fácil, lo interesante de ahorrar en una institución financiera, es que ésta le paga a las personas que le entregan su dinero. A esta ganancia se le llama rentabilidad y se expresa a través los intereses, los cuales varían dependiendo de sus características, tales como el plazo, el tipo de ahorro y el tipo de moneda, entre otros.</p> <p>A estos se agregan los reajustes que permiten mantener el valor adquisitivo del dinero que se haya ahorrado, debido a que es el sistema ajusta el monto del ahorro, para mantenerlo con su mismo valor respecto de la inflación.</p> <p>Finalmente, las instituciones financieras ofrecen diferentes alternativas de ahorro, con el fin de acomodarse a la capacidad de ahorro de sus clientes. (SBIF, 2018)</p>

Fuente: elaboración propia



2.1.1 Educación financiera en el mundo

La Revista Latinoamericana de Estudios Educativos afirma. “Al nivel internacional se ha detectado una falta de conocimientos en finanzas por parte de los individuos, quienes desconocen los elementos y los conceptos esenciales para poder seleccionar y manejar los productos financieros” (Raccanello & Herrera Guzmán, 2014, p. 137)

En efecto, las personas no toman decisiones adecuadas sobre ahorro, deuda e inversiones y pueden perjudicar el bienestar de su familia, tanto en el presente como en el momento de retirarse de la vida laboral. La falta de estos conocimientos se asocia a un deficiente uso de los productos que ofrece el sector financiero formal, esto junto a la ignorancia en la materia que se conjuga con la necesidad de servicios de ahorro y crédito, se asiste a un mayor uso de los productos que ofrece el sector financiero informal (Revista Latinoamericana de Estudios Educativos, 2014). Este mismo estudio concluye que.

Debido a que tanto en los países desarrollados como en aquellos en vías de desarrollo la educación financiera se considera como un elemento importante para lograr un sano y mayor nivel de inclusión financiera, los gobiernos y el sector privado se han enfocado a implementar programas de educación financiera mirados a comunicar la importancia de realizar decisiones informadas en cuanto al ahorro y financiamiento.

En vista de un mayor número de usuarios del sector financiero formal, es necesario incrementar los esfuerzos para sensibilizar y capacitarlos, a fin de que puedan aprovechar las ventajas derivadas del uso de estos productos, sin incurrir en costos o endeudamientos ligados a decisiones equivocadas. De esta forma, y en vista de que la mayoría de los individuos carece de estas capacidades, la estrategia para una mayor difusión de los conocimientos financieros debería comenzar en la etapa escolar. El objetivo reside en que al terminar la educación básica las personas conozcan las consecuencias de sus decisiones en materia financiera, en el corto y mediano plazos, para



poder utilizar, sucesivamente, de forma responsable los instrumentos de crédito y ahorro para su propio beneficio. Asimismo, es necesario realizar acciones que alcancen de manera efectiva a los integrantes de los grupos vulnerables para que puedan aprender a manejar estos conceptos y evitar tomar decisiones equivocadas en materia. (pág. 137)

Según un estudio de Lussardi y Mitchell realizado en el año 2011 en 8 países desarrollados los cuales fueron Alemania, los Países Bajos, Suecia, Japón, Italia, Nueva Zelanda, los Estados Unidos y Rusia, indicaron que la alfabetización financiera difiere en subgrupos de población. Los patrones de edad son notables en cuanto a conocimiento financiero, siendo el nivel más bajo para los jóvenes y los grupos más viejos, pero los más altos en el medio del ciclo vital, es decir, el conocimiento aumenta con la experiencia y se descompone en edades mayores.

Otro hallazgo notable en este estudio tiene que ver con las diferencias sexuales internacionales en educación financiera: mayoritariamente, las mujeres tienen menos conocimiento financiero que los hombres. Además, las mujeres no solo son menos propensas a responder correctamente, sino que es más probable que declaren no conocer las respuestas, en comparación con los hombres.

Además, la educación no es un buen sustituto de la educación financiera. Es decir, cuando la educación y la alfabetización financiera se incluyen en los modelos de regresión multivalente, ambos tienden a ser estadísticamente significativo, lo que indica que la educación financiera tiene un efecto que va más allá de la educación. La alfabetización financiera también es más alta entre los que están trabajando, y en algunos países entre los que trabajan empleados, en comparación con aquellos que no trabajan. Esta diferencia puede ser en parte resultado de programas educativos ofrecidos en el lugar de trabajo (como en los Estados Unidos); también podría ser el efecto de aprender de colegas o habilidades adquiridas en el trabajo. También hay diferencias urbanas / rurales: las personas que viven en áreas urbanas en Rusia tienden a ser más alfabetizadas financieramente que aquellos que viven en áreas rurales. Esto bien puede deberse a la exposición diferencial



del moderno sector financiero en la última década. También hay diferencias notables en el conocimiento financiero entre personas con diferentes creencias religiosas; en los Países Bajos, los de otras religiones (que incluye a musulmanes y otros grupos religiosos más pequeños) tienen menos probabilidades de ser financieramente expertos (Lussardi y Mitchell, 2011, p. 12)

De acuerdo con la primera Encuesta Global FinLit de S&P, un análisis detallado y completo de la educación financiera mundial realizada por el Banco Mundial, Gallup y la Universidad George Washington, solo un tercio de la población mundial tiene conocimientos financieros. Noruega, Dinamarca y Suecia empataron en el primer lugar, con un 71% de su población con cultura financiera. En la parte inferior se encuentra Yemen - sólo el 13% de la población de Yemen se consideró con cultura financiera por la encuesta de S & P.

Mientras tanto, los EE. UU. Se ubicaron en el puesto número 14 del mundo, con un 57% de los estadounidenses que pasaron la prueba.

Estas clasificaciones se calcularon entrevistando a más de 150.000 adultos seleccionados al azar en más de 140 países a lo largo de 2014. Los adultos encuestados tuvieron que responder solo cinco preguntas de opción múltiple, las cuales prueban conceptos que están involucrados en la toma de decisiones financieras.

Los encuestados se consideraron con conocimientos financieros si podían responder correctamente tres de las cinco preguntas. Y con solo el 33% de los adultos en todo el mundo logrando esa calificación, los autores de la encuesta estiman que 3.500 millones de adultos en todo el mundo, muchos de ellos en países en desarrollo, no comprenden los conceptos financieros básicos.

A nivel mundial, el 35% de los hombres tienen conocimientos financieros, en comparación con solo el 30% de las mujeres. Curiosamente, Klapper, Lussardi y von Oudheusden descubrieron que "aunque las mujeres tenían menos probabilidades de proporcionar respuestas correctas a las preguntas sobre educación financiera, también tenían más probabilidades de indicar que" no saben "la respuesta" (Standard & Poor's, 2016)



2.1.2 Educación financiera en Chile

Según el Estudio de alfabetización y comportamiento financiero Chile es el país más desigual de toda la OCDE y el séptimo del mundo. Los niveles de alfabetización no se relacionan necesariamente con los hábitos financieros de los individuos, tales como sus prácticas de ahorro, cotización o presupuesto, sino que más bien con sus características socioeconómicas y demográficas. Casi la totalidad de estas variables corresponden a características en el largo plazo como sexo, pertenencia a pueblo originario, edad, nivel de ingreso, nivel educativo y nivel de acceso al sistema financiero. Esto significa que, en la determinación del nivel de alfabetización de los individuos, existen pocas dimensiones abordables en el corto plazo. Existen desigualdades económicas que se traduce en el acceso a cierto nivel educativo, a un nivel de ingreso, a un tipo de oferta de productos financieros, a mayor manejo de habilidades financieras y donde además existen diferencias de género, por lo que son necesarios mayores esfuerzos por generar profundos cambios institucionales se deben complementar con programas de educación financiera.

El grupo más destacado es el caracterizado por el Perfil 4. Mujeres, en su gran mayoría, de mediana y avanzada edad y con muy bajos niveles de inclusión y alfabetización financiera parecen ser el cluster más vulnerable de los 4, dado que tienen los indicadores más precarios de comportamiento, así como el menor ingreso total y per cápita del resto de los perfiles.(...) Esta realidad, que las mantiene en la frontera del sistema financiero, muchas veces las hace económicamente dependientes de sus parejas, razón por la que probablemente también demuestran menores niveles de manejo de conceptos financieros: sencillamente no son cercanos a sus realidades cotidianas.(...) Un segundo grupo, sobre el que también se pueden edificar recomendaciones para futuros programas de educación financiera, es el de gente de edad avanzada, muchos jubilados, que empobrecidos por su salida del mercado laboral ven reducidos sus ingresos y sus posibilidades de participación en el mercado financiero formal, teniendo que acudir a opciones de financiamiento más precarias (en relación a sus tasas de interés), como cajas de compensación, casas comerciales y supermercados. (...) Aquí, en concordancia con la caracterización descriptiva de los perfiles,



se comprende a las personas de tercera edad de menor nivel educativo y NSE medio-bajo como sujetos altamente vulnerables. (...) Finalmente, el último grupo relevante de acuerdo a nuestro análisis se compone por un conjunto de individuos de clase media, probablemente padres o madres de familia trabajadores. A pesar de tener mayor nivel de ingresos y educación que los dos perfiles anteriores, e incluso de estar mucho más incluidos dentro del mercado de productos financieros, de todas maneras, sus características dan espacio para imaginar un aporte de programas de educación financiera. Esto último se basa principalmente en un análisis de sus comportamientos: son personas endeudadas, pero con baja planificación cotidiana y una capacidad de ahorro o cotización marginalmente sobre el promedio.(Cea, 2017, p. 54)

A pesar del alto nivel de inclusión financiera, diversos estudios han detectado que en Chile existe un escaso conocimiento de elementos básicos para una adecuada comprensión de las finanzas personales, así como de las variables económicas que permiten tomar buenas decisiones financieras.

Uno de esos reportes es el Global Financial Development Report 2014 del Banco Mundial, el cual revela que en el país en el año 2006 se desconocían conceptos básicos como tasa de interés compuesta (2% de los encuestados lo conocía), inflación (26% dijo conocer el término) y diversificación de riesgos (46%) (Como se citó Banco Mundial, 2014).

En base a datos del Banco Central de Chile, Marshall (2015, p.7) advierte que, si bien los chilenos están parcialmente informados acerca de la cuota mensual que deben pagar, y el plazo de sus obligaciones crediticias, el desconocimiento acerca de la tasa de interés de los créditos que suscriben supera el 70% en el caso de los créditos de consumo, y 60% en hipotecarios.

Otras entidades han demostrado que en Chile existe un bajo nivel de conocimientos financieros. Entre ellos, en base a un estudio de Standard & Poor's (S&P), Klapper et al. (2014) exponen que en Chile sólo el 41% de los adultos tiene conocimientos de educación financiera.

También existen estudios que evidencian que existe un bajo nivel de educación financiera en particular en la Región Metropolitana. Entre ellos, se encuentra un análisis realizado por la Universidad de Chile (Álvarez y Ruiz-Tagle, 2016), que revisó los resultados de un módulo



de alfabetización financiera y endeudamiento que se ha aplicado desde junio de 2015 en la Encuesta de Ocupación y Desocupación levantada por el Centro de Microdatos de la Universidad de Chile, la que cubre el Gran Santiago y el resto de la Región Metropolitana. Este documento demuestra que solo 6,2% de los chilenos encuestados responde correctamente a tres preguntas sobre tasa de interés compuesta, rentabilidad y diversificación de riesgo, que han sido utilizadas en mediciones de educación financiera a nivel internacional. El resultado local está muy por debajo de economías desarrolladas como Nueva Zelanda (24% de respuestas correctas) y Australia (42,7%) (SBIF, 2016b)

Un estudio realizado en Chile muestra que los chilenos con más conocimiento sobre los sistemas de pensiones tienen más probabilidades de contar con financiamiento adicional como el ahorro, pero no dentro de los planes voluntarios de ahorro previsional ofrecidos por el sistema de pensiones.

También probaron que la alfabetización en cuanto a jubilación afecta las elecciones de los trabajadores con respecto a sus ahorros de pensiones, además que los trabajadores más alfabetizados tienen más probabilidades de participar en el tipo de fondo de pensiones y que los trabajadores independientes tienen más probabilidades de ingresar voluntariamente al sistema de pensiones como afiliados si tienen conocimiento de pensión (Landerretche y Martínez, 2011)

2.2 Adulto mayor

Según la OMS, las personas de 60 a 74 años son consideradas de edad avanzada; de 75 a 90 viejas o ancianas, y las que sobrepasan los 90 se les denomina grandes viejos o grandes longevos. A todo individuo mayor de 60 años se le llamara de forma indistinta persona de la tercera edad.

El envejecimiento en términos individuales es un proceso que se inicia con el nacimiento y finaliza con la muerte, razón por la cual se refiere a su carácter inexorable y progresivo. Ninguna persona puede evitarlo. Sin



embargo, la gerontología se interesa, también, por el envejecimiento de la población, por lo que la demografía tiene mucho para aportar a este campo. La vejez, por su parte, está relacionada al concepto de edad que, a su vez, asume distintos caracteres: a la edad concebida como años de vida, desde un punto de vista temporal y contemplativo del paso del tiempo, se la define como edad cronológica. Existe también una edad fisiológica asociada al funcionamiento a nivel orgánico y biológico; y una edad psíquica determinada por los efectos psicológicos del paso del tiempo en cada sujeto. A la edad que prescribe los roles en el contexto de una sociedad se la entiende como edad social (eltelégrafo, 2016)

Respecto a esto se debe indicar que en todas las sociedades hay una política de edades que se relaciona con el proceso de envejecimiento, en cuanto las sociedades se organizan en torno a la determinación a cada edad, de roles y significados. Éstos inciden a lo largo del curso vital.

Como lo resumen Iacub y Sabatini (2012), a lo largo de la historia, las distintas culturas han referido a la vejez mediante diferentes términos. Entre ellos se encuentran el de anciano/a, señor/a, senil, viejo/a, y más cerca en el tiempo, persona de edad, jubilado/a, adulto/a mayor y persona mayor.

Pese a que Conosur contiene en sus nombres institucionales el concepto de “adulto mayor”, se debe tener en cuenta que la creación de estos organismos responden a un momento en el que la perspectiva de género no había alcanzado la divulgación que tiene actualmente.

En las sociedades modernas y occidentales la cuestión de la vejez se va construyendo como foco de atención en un contexto de industrialización y de expansión del capitalismo en el que el trabajo acontece en el gran eje de ordenamiento social (FLACSO, Ministerio de Desarrollo Social, SENAMA, n.d.).

“A las personas mayores se las percibe cada vez más como elementos que contribuyen al desarrollo; se considera que sus habilidades para mejorarse a sí mismas y a la sociedad se deberían integrar en las políticas y en los



programas a todos los niveles. En las próximas décadas, muchos países estarán sometidos a presiones fiscales y políticas debido a las necesidades de asistencia sanitaria, pensiones y protecciones sociales de este grupo de población en aumento. (ONU, 2017)

2.2.1 Adulto mayor en el mundo

“La población mundial está envejeciendo: la mayoría de países del mundo están experimentando un aumento en el número y la proporción de personas mayores” (ONU, 2017).

En 2017, se calcula que hay 962 millones de personas con 60 años o más, es decir, un 13 por ciento de la población mundial. Por lo que se estima que este grupo de etario tiene una tasa de crecimiento anual del 3 por ciento. Siendo Europa la región con más personas de edad avanzada, aproximadamente un 25 por ciento. Estimándose que para 2050 este grado de envejecimiento de la población también llegue a otras partes del mundo, con excepción de África. Ya para 2030, se estima que serán 1400 millones de personas pertenecientes a este grupo.

También se calcula que en poco más de 30 años la cantidad de personas que superan los 80 años se triplicará y se multiplicará por siete en poco más de siete décadas: de 137 millones en 2017 pasarán a 425 millones en 2050 y a 3100 millones en 2100 (ONU, 2017).

Según datos del INE, en 2002, el 10,8% de la población tenía 60 años o más y en 2017 la cifra subió a un 15,8%, el cual seguirá aumentando para el año 2020 a un 17,3% de la población sobre los 60 años (INE, 2018).

La OMS (Organización Mundial de la Salud) afirma que entre 2000 y 2050, la proporción de los habitantes del planeta mayores de 60 años se duplicará, pasando del 11% al 22%. En números absolutos, este grupo de edad pasará de 605 millones a 2000 millones en el transcurso de medio siglo (OMS, 2015).



Según el Instituto Superior de Ciencias Médicas de La Habana, en el siglo XX el número de personas que en el mundo rebasa la edad de 60 años aumentó de 400 millones en la década del 50, a 700 millones en la década del 90; y estima que para el año 2025 existirán más de 1.200 millones de ancianos. Además, se ha incrementado el grupo de los mayores de 80 años de edad, que en los próximos 30 años constituirán el 30 % de los adultos mayores en los países desarrollados y el 12 % en los que están en vías de desarrollo.

El proceso de cambio demográfico difiere entre países. La OMS ha considerado las tasas de natalidad, mortalidad y crecimiento natural para establecer los criterios que permiten clasificarlos en cuatro grupos de transición:

- Incipiente: tasa de natalidad alta, mortalidad alta, crecimiento natural moderado (2,5 %).
- Moderada: tasa de natalidad alta, mortalidad moderada, crecimiento natural alto (3,0 %).
- Completa: tasa de natalidad moderada, mortalidad moderada o baja, crecimiento natural moderado (2,0 %).
- Avanzada: tasa de natalidad moderada o baja, mortalidad moderada o baja, crecimiento natural bajo (1,0 %).

Entre los países con transición avanzada se encuentran, Japón, Italia y Grecia. En América se encuentran Argentina, Bahamas, Barbados, Canadá, Chile, Estados Unidos, Jamaica, Martinica, Puerto Rico y Uruguay, entre otros. En este grupo también está Cuba, con una población con edad de 60 o más años por encima del 15 %. En este último país toda persona que alcanza los 60 años de edad y los supera es considerada un adulto mayor (Instituto Superior de Ciencias Médicas de La Habana, 2007).

En lo que concierne a la especie humana se reconocen tipos diferentes de envejecimiento, entre los que sobresalen el individual y el demográfico o poblacional. El envejecimiento individual es el proceso de evolución -hasta ahora irreversible- que experimenta cada persona en el transcurso de su vida mientras que el envejecimiento poblacional es el incremento del número de AAMM con respecto al conjunto de la población a que pertenecen. Esta dualidad de interpretaciones hace que el análisis del envejecimiento deba



hacerse en 2 planos diferentes: el social -con implicaciones y dimensiones del micromundo y macromundo- y el individual. (Instituto Superior de Ciencias Médicas de La Habana, 2007)

2.2.2 Adulto mayor en Chile

En Chile, indistintamente de sus condiciones biopsicosociales las personas, a partir de sus sesenta años de vida, son categorizados/as como “personas adultas mayores” (Ley N°19.828). Este principio es muy limitado y dada su simplificación requiere complementarse, por ejemplo, con evaluaciones socio-culturales, biomédicas, psicológicas y gerontológicas. (SENAMA, 2017)

Para las personas y sus entornos, el envejecimiento poblacional puede considerarse como una de las mayores transformaciones sociales de la humanidad. Los indicadores demográficos de Chile son de “primer mundo”, por lo que se encuentra en una etapa avanzada de ese proceso. En el reciente medio siglo la esperanza promedio de vida al nacer aumentó 4,2 años por década, actualmente llega a los 79 años-nivel ligeramente superior al de los Estados Unidos. En estas condiciones, el desafío es alentar relaciones intergeneracionales con una efectiva integración de las personas adultas mayores. (OECD, 2011)

De acuerdo a las estimaciones de los especialistas, Chile pasará de alrededor de los actuales 14 nacimientos por cada mil personas a 10 en el período 2045-2050, cifra que, con leves variaciones, se sostendría hasta el quinquenio de fines de siglo. De permanecer estables las tendencias mencionadas, los adultos mayores de 60 años, que constituyen actualmente alrededor del 17% de la población, llegarán al 33% para el año 2050 y los mayores de 79 años, que hoy conforman 2,6%, alcanzarán 8,7%. Si se



mantienen constantes las otras variables, especialmente las corrientes migratorias que mencionamos, a mediados de este siglo nuestro país entraría a la categoría de “híper-envejecido”. (SENAMA, 2017, p.13)

El envejecimiento de la población del país, se relaciona estrechamente con mejoras en las condiciones generales de vida, pero, también, se advierten las especificidades y riesgos que acompañan los raudos cambios demográficos, especialmente cuando ocurren en contextos sociales que tienen pronunciados déficits en las prestaciones sociales básicas (Thumala, 2017). Todas estas condiciones afectan tanto las disposiciones institucionales del país, como las disponibilidades personales para afrontar, en forma digna y saludable, períodos de vejez que cada vez son más prolongados.

Las apreciaciones de los/as chilenos/as encuestados respecto al envejecimiento y a la condición de vejez están vinculadas directamente con sus condiciones socioeconómicas y educacionales. Las visiones más pesimistas se encuentran en las declaraciones de los más desfavorecidos y las más optimistas en los sectores con las mejores posibilidades. Esto en un país con importantes desigualdades, que las respuestas y asociaciones deseables representan a una minoría, las mayoritarias corresponden a necesidades, demandas insatisfechas y a altas dosis de fatalismo. A pesar de todo, son muy positivas las experiencias de convivencias con adultos mayores, las que producen apreciaciones más positivas, incluso para aquellos que conviven con los/as más ancianos/as. Para quienes tienen la experiencia de vivir más años, la vejez no se corresponde exactamente con las visiones negativas y estereotipadas con las que comúnmente se caracteriza a esta etapa de la vida, aunque se coincida con el déficit estructural del país para afrontar el envejecimiento poblacional (SENAMA, 2017).

La sociedad chilena se encuentra en un franco proceso de envejecimiento de su población, producto —entre otros factores— de la baja de la fecundidad y del aumento de la esperanza de vida. Se trata, sin embargo, de un proceso heterogéneo, que no se expresa de la misma manera en el campo o en las ciudades, entre hombres o mujeres, y mucho menos al interior de cada una de las zonas geográficas del país.



Los datos demuestran que la población de Chile envejece de manera diversa en cada una de sus regiones. Hay zonas en que el proceso ha sido más rápido que en otras. En algunas de ellas el envejecimiento poblacional es el resultado de los dos factores indicados en el primer párrafo. En otras, la migración de las generaciones más jóvenes ha derivado en el ensanchamiento de la cúspide de la pirámide de edades.

Hay diferencias en las formas en que envejece la población según su zona de residencia.

Un análisis según este criterio deja en evidencia que en el campo la sociedad chilena está más envejecida que en las ciudades, mientras que una mirada específica a la población adulta mayor según esta óptica revela su residencia preferente en las ciudades, haciendo patente que el envejecimiento —siguiendo la tendencia mundial— tiene un rostro cada vez más urbano.

El envejecimiento también tiene una fisonomía predominantemente femenina, y esto a raíz de la mayor esperanza de vida de las mujeres, quienes sobreviven a los hombres. Pese a ello, en Chile —como en la mayoría de los países en desarrollo— la vejez dista mucho de ser una etapa de plenitud para las mujeres mayores. Los menores niveles de instrucción formal, su escaso acceso a la seguridad social, su condición de viudas o la pérdida de beneficios de la seguridad social por contraer nuevas nupcias, entre otros elementos, derivan en menores ingresos y pocos recursos sociales y económicos al final de sus vidas, por lo que suelen tener una mayor incapacidad funcional en la vejez. (Huenchuan, González, Paredes, & Guzmán, 2007, p. 95)

Una buena parte de las familias chilenas tiene un miembro de edad avanzada y junto a ello se agrega que un porcentaje considerable de personas mayores siguen siendo jefes de hogar y tienen un rol de proveedores de sus familias. Esto tiene directa relación con la participación económica de este grupo etario, que en la actualidad tiende a crecer en comparación con años anteriores. Pero la inserción laboral en la vejez es escasa, pues tiende a pertenecer mayoritariamente al empleo informal, con escasos niveles de seguridad para los trabajadores de esta edad.



En Chile, las personas mayores siguen trabajando porque el sistema de seguridad social no es universal. De acuerdo a la información disponible se prevé que, a futuro, sólo la mitad de las personas mayores podrá contar con una pensión superior a la mínima, menos de un 5% podrá acceder a una pensión mínima garantizada por el Estado y el resto deberá conformarse con una pensión inferior a la mínima

En el sector habitacional las estadísticas muestran un déficit cualitativo, ya que las personas mayores son propietarias, pero en general residen en viviendas antiguas que requieren reparación de sus paredes, pisos o techos y ello afecta más a la población adulta mayor rural que a la urbana (Huenchuan et al., 2007).

La encuesta de calidad de vida en la vejez UC-Caja los Andes (2016) afirma:

En cuanto a la satisfacción general con la vida, se observa un alza sostenida entre 2007 y 2016, aumentando en casi 16 puntos porcentuales los adultos mayores que refieren estar satisfechos o muy satisfechos con su vida, lo que se traduce en que para el año 2016 se alcanza un 73,2% en este ámbito.

El año 2007 se evidenciaron brechas educacionales en relación con la percepción de satisfacción con la vida, existiendo una diferencia de 17,4 puntos porcentuales entre la satisfacción referida por personas con nivel educativo “básico o menos” en comparación con los de nivel educativo “superior”.

En estos 10 años se observa la disminución de esta brecha según nivel educacional, la que hoy alcanza 11,3 puntos porcentuales.

Las principales preocupaciones manifestadas por los adultos mayores se han mantenido estables a lo largo del tiempo, destacando el “tener que depender de otras personas” como la preocupación que más ha aumentado, alcanzando un 63% que manifiesta estar muy preocupado en este ámbito el año 2016.

Con respecto a la satisfacción de necesidades, las “necesidades de alimentación”, “necesidades de vivienda” y “necesidades de afecto y cariño” son las más adecuadamente satisfechas (sobre el 80%), manteniendo esta tendencia a lo largo del tiempo. Por otro lado, las “necesidades económicas” y las “necesidades de recreación” son las que más han mejorado en el



transcurso de estos años, aunque siguen siendo parte de las necesidades menos satisfechas (61,7% y 68,7% satisfechas, respectivamente). Por primera vez se incluye en este apartado las “necesidades de transporte”, alcanzando casi un 70% de satisfacción (p. 13)

Las principales fuentes de ingreso referidas por los adultos mayores en esta encuesta son: jubilaciones, pensiones y trabajo o negocio. En este sentido, es relevante destacar que casi un tercio de las personas mayores se encuentra trabajando, siendo algo mayor el 2016 respecto del 2013 (32,4% y 29,7%, respectivamente). Además, hay grandes diferencias por sexo, siendo mayoritariamente los hombres, edad, la que disminuye a 10,8% después de los 75 años y educación, que provoca mayor inserción a mayor educación.

Una parte importante de los adultos mayores que se encuentran trabajando lo hace por cuenta propia (57,4%) o como empleado (34,3%). Sigue siendo la necesidad económica la principal razón por la que están trabajando (66%); sin embargo, la mayoría indica que le agrada mucho su trabajo actual (79,4%) y seguiría trabajando, aunque no tuviese la necesidad de hacerlo (69,2%).

Los “problemas de salud o impedimento físico” son las principales razones para las personas que no trabajan de forma remunerada, destacando que un 32% “se dedica a otras cosas” o “no le interesa”. En la misma línea, 3 de cada 4 adultos mayores refiere no estar disponible para poder trabajar.

El 82% de las personas mayores menciona estar en desacuerdo con el aumento de la edad de jubilación tanto en hombres como en mujeres.

Finalmente, en cuanto al nivel de endeudamiento, se presenta una disminución en las deudas de tarjetas de créditos, préstamos de caja de compensación y préstamos bancarios. Por otro lado, el uso de tecnologías por parte de las personas mayores se ha incrementado entre 2013 y 2016; sin embargo, se mantienen las brechas según edad y nivel educacional, siendo los mayores de 75 años y los de nivel educacional más bajo los que menos las utilizan.

En términos de composición familiar, no ha variado mucho los últimos años. La mayoría de las personas mayores vive acompañada, siendo frecuente la coresidencia con cónyuge o pareja (64,7%), hijos(as) (59,7%) o nietos(as) (37,9%). En términos de constitución familiar, más del 85% tiene hermanos(as), hijos(as) o nietos(as) vivos(as). También se aprecia en



que el 45,5% declara tener contacto todos los días o varias veces por semana con los hijos que no viven en el mismo domicilio.

Por último un punto importante es el apoyo económico. 17% indica haber entregado ingresos a un(a) hijo(a) y un 14,1% a un(a) nieto(a). En general, son los menores de 75 años y las personas con educación superior quienes más han realizado este apoyo económico (UC-Caja los Andes, 2016).

Según la Asociación de municipalidades de Chile (AMUCH) el proceso de envejecimiento de la población en Chile es muy distinta según la región, esto debido que para 2017 la región de Tarapacá mostró un porcentaje de personas sobre los 60 años del 11.9%, la cifra menor entre las regiones, pero la región de Valparaíso, para el mismo año, llega a 17.9%, es decir, 6 puntos más. (AMUCH, 2017)

Las comunas que tiene mayor proporción de personas sobre los 60 años son:

- Navidad 29.16%.
- Providencia 27.55%.
- El Tabo 25.36%.

En cambio, las comunas que tiene un menor porcentaje de personas sobre los 60 años son:

- Cabo de Hornos 4.58%
- María Elena 6.45%
- Quilicura 6.49%

En relación a los quintiles de población se puede señalar lo siguiente: mientras más grande en habitantes es una comuna, menor probabilidades de que haya más adultos sobre los 60 años, es decir, a mayor población, menos adultos mayores. De este modo:

- El Quintil 1 tiene un aproximado del 15.2% de Personas sobre los 60 años.
- El Quintil 2 tiene un aproximado del 16.3% de Personas sobre los 60 años.
- El Quintil 3 tiene un aproximado del 17.4% de Personas sobre los 60 años.



- El Quintil 4 tiene un aproximado del 18.7% de Personas sobre los 60 años.
- El Quintil 5 tiene un aproximado del 18.8% de Personas sobre los 60 años.

Para el año 2020 se espera que el 16.89% de los habitantes de zonas urbanas tengan entre 60 o más años de edad, mientras que en zonas rurales, se espera que ese porcentaje alcance un promedio del 20.28%. Es decir, más longevidad proyectada en las comunas rurales. (AMUCH, 2017, p. 2)

2.3 Educación financiera en el adulto mayor

Según Lussardi, son muchas las determinantes de ahorro, y sugiere que las personas que no planifican para la jubilación acumulan menos riqueza que aquellas que si lo hacen, lo que podría ser el resultado de bajas tasas de ahorro. Esto quiere decir que la planificación afecta directamente la riqueza privada y la elección de carteras de ahorro, no obstante, existen hogares que, aunque no planifiquen pueden administrar una jubilación cómoda. Sin embargo, existe mucha evidencia de que el consumo cae bruscamente al jubilarse y junto con esto se demuestra que la caída en el consumo es mucho más aguda para aquellos hogares que llegar al retiro con poca riqueza (Lusardi, 2003).

Los seminarios de jubilación pueden influir en la acumulación de riqueza. El valor financiero puede aumentar más de 20 por ciento en los grupos de trabajadores de educación baja si estos asisten a dichos seminarios y entre 15 y 20 por ciento en pensiones y seguridad social en relación con el ingreso permanente, tanto para familias de educación alta como baja (Lusardi, 2004).

Si bien la provisión de información y la reducción de los costos de planificación podrían jugar un importante papel en la mejora de la seguridad financiera de muchos hogares estadounidenses, debe recordarse que solo un pequeño número de trabajadores actualmente asiste a seminarios de jubilación. En consecuencia, muchos permanecer sin tocar por los esfuerzos



de los empleadores para proporcionar educación financiera. Este hecho representa un tema importante para la investigación futura y un desafío para los políticos. Por otra parte, muchos de los hogares con poca educación o en la parte inferior de la distribución de la riqueza son minorías, particularmente negros e hispanos. No solo ahorran poco, sino que a menudo no tienen alto rendimiento y activos favorecidos por los impuestos o incluso activos simples como cuentas corrientes. (Lusardi, 2004, p. 20)

En otro estudio de educación financiera para la jubilación, concluyeron que “solo la mitad de los encuestados puede responder correctamente dos preguntas simples con respecto a intereses compuestos e inflación, y solo un tercio entiende estos y también el riesgo bursátil. En otras palabras, el analfabetismo financiero está generalizado entre los estadounidenses mayores” (Lusardi & Mitchell, 2005, p.10).

En segundo lugar, evaluaron si las personas intentaron averiguar en cuánto a necesidad de ahorrar para la jubilación, ya sea que idearon un plan, y si tuvieron éxito en el plan. “Encontramos que los cálculos de jubilación no son una tarea fácil: solo el 31% de estas personas mayores tenían alguna vez intentó diseñar un plan de jubilación, y solo dos tercios de ellos tuvieron éxito. En total, solo el 19% participó en una planificación de jubilación exitosa” (Lusardi & Mitchell, 2005, p. 11).

También concluyeron que el conocimiento financiero y la planificación están directamente relacionados, además evaluaron las herramientas de planificación personales que utilizan los encuestados y encontraron que las personas que contaban con planificación usaban más medios formales, como calculadoras de jubilación, seminarios de jubilación o expertos financieros (Lusardi & Mitchell, 2005).

Continuando con el mismo estudio anterior en el año 2007 se recolecto nueva evidencia sobre la educación financiera y la planificación de la jubilación. Lusardi & Mitchelli (2007) afirman:

Determinar cuánto ahorrar para la jubilación es una empresa compleja, ya que requiere que el consumidor recopile, procese y proyecte datos sobre



interés compuesto, diversificación de riesgos, y la inflación, así como una gran cantidad de datos sobre el rendimiento del mercado de activos. A pesar de lo fundamental importancia de descubrir lo que saben los consumidores y cómo esto impulsa su planificación de jubilación y patrones de ahorro, sorprendentemente poca investigación ha preguntado cómo los hogares del mundo real reúnen esta información y aplicarla para tomar decisiones de ahorro para la jubilación. Estos temas son de suma importancia, especialmente en un momento en que los hogares son cada vez más responsables de ahorrar e invirtiendo no solo su riqueza financiera personal, sino también su riqueza de pensiones. (p. 18).

Siguiendo con el mismo autor y su estudio sobre la educación financiera y la jubilación Lusardi (2008) afirma:

La educación financiera es importante para la planificación: los que tienen más conocimientos financieros es mucho más probable que hayan planificado la jubilación. En términos de importancia económica, tanto conocimiento de interés compuesto y la capacidad de realizar cálculos simples son los predictores más fuertes de planificación. Esto es de esperar, dado que cualquier plan de ahorro requiere algo de aritmética, la capacidad de calcular los valores presentes y una comprensión de las ventajas de comenzar a ahorrar temprano en la vida. La educación financiera no es simplemente un sustituto de la baja educación, raza o género; como se ha observado, las mujeres, las minorías y aquellos con baja educación son desproporcionadamente menos propensos a tener conocimientos financieros. Incluso después de dar cuenta de muchas características demográficas. Se puede argumentar que la alfabetización financiera y la planificación de la jubilación son ambas variables de decisión y que el acto de planificar puede mejorar el conocimiento financiero. En otras palabras, aquellos que quieren plan de jubilación pueden invertir en la adquisición de conocimiento financiero (p. 13)



Este estudio también afirma que, debido al bajo nivel actual de conocimientos financieros, los empleadores y el gobierno deberían idear y fomentar programas que ayuden y asesoren en la toma de decisiones financieras sobre todo de planificación para la jubilación (Lusardi, 2008)

Los estudios internacionales de educación financiera también exploran cómo se relaciona la educación financiera con planificación de jubilación. En la mayoría de los países estudiados, aquellos que son superiores financieramente es más probable que los analfabetos planifiquen la jubilación, incluso después de tener en cuenta un gran conjunto de factores económicos características y circunstancias económicas. Dadas las muchas diferencias en los planes de pensiones, privatización de las pensiones y la generosidad del sistema de pensiones en los países, este es un resultado notablemente consistente. Mientras que algunos pueden argumentar que la educación financiera es en sí misma una opción variable para que la asociación entre la educación financiera y la planificación de la jubilación no sea causal, los estudios informados en este documento encuentran poca evidencia de que la gente invierta mucho en conocimiento. De hecho, no está claro cómo las personas podrían mejorar sus conocimientos financieros, incluso si lo deseaban, dada la escasez de programas de educación de adultos en varios países revisado aquí (Lusardi & Mitchell, 2011, p.12).

Un estudio realizado en Chile muestra que los chilenos con más conocimiento sobre los sistemas de pensiones tienen más probabilidades de contar con financiamiento adicional como el ahorro, pero no dentro de los planes voluntarios de ahorro previsional ofrecidos por el sistema de pensiones.

También probaron que la alfabetización en cuanto a jubilación afecta las elecciones de los trabajadores con respecto a sus ahorros de pensiones, además que los trabajadores más alfabetizados tienen más probabilidades de participar en el tipo de fondo de pensiones y que los trabajadores independientes tienen más probabilidades de ingresar voluntariamente al sistema de pensiones como afiliados si tienen conocimiento de pensión (Landerretche et al., 2011a).



Otro estudio sobre educación financiera en la jubilación también obtuvo resultados similares, demostrando la falta de educación financiera en la etapa de jubilación.

La conciencia de los participantes sobre los fondos de mayor rentabilidad neta puede ser enormemente mejorada cuando la información sobre tarifas se simplifica en términos de ganancias probables al seleccionar fondos netos de retorno. El impacto del encuadre de la tarifa del fondo es mayor para los analfabetos financieros y en grupos con menor educación. Por el contrario, las elecciones hechas por los financieramente bien informados tienden a ser menos receptivo a la presentación de información, ya que esas personas tienden a entender mejor los conceptos financieros necesarios para traducir las tasas porcentuales anuales en costos y beneficio. (Hastings & Mitchell, 2011, p. 13)

Según otro estudio sobre la vulnerabilidad financiera a la edad de retiro la deuda entre las personas mayores puede ser un factor cada vez más importante en la quiebra de este grupo etario, incluso al determinar la suficiencia de la riqueza vitalicia y la seguridad de la jubilación

Encontramos que las cohortes encuestadas más recientemente han asumido sustancialmente más deuda y enfrentan una mayor inseguridad financiera a medida que se acercan a la jubilación, principalmente debido a tener compraron casas más caras con pagos iniciales más pequeños. Independientemente de si son mayores las personas están sobreendeudadas, el mayor stock de la deuda de los hogares tiene importante trascendencia. De hecho, las personas al borde de la jubilación serán más sensibles a las fluctuaciones en las tasas de interés, especialmente si son inesperadas. (Lusardi & Mitchell, 2017, p. 23)

Por ultimo un estudio reciente sobre educación financiera en el adulto mayor, comparo los grupos de edad de 56-61 y 62-66, mostrando que el endeudamiento disminuye a medida que las personas envejecen. Los factores que reducen la exposición a la deuda incluyen tener mayores ingresos, más educación y mayor alfabetización financiera. Factores



asociados con una mayor vulnerabilidad financiera incluyen haber tenido más hijos, tener mala salud y experimentar disminución de sus ingresos. Por lo que estos factores sí juegan un papel en la acumulación de deuda cercana a la jubilación. Esto conlleva a que las personas también necesitan la capacidad de administrar sus recursos si se van a quedar sin deuda mientras se dirigen a la jubilación (Lusardi, Michaud, & Mitchell, 2017).

CAPITULO III

METODOLOGÍA

3.1 Diseño de la investigación.

En esta investigación se empleará un enfoque cuantitativo, dicha metodología empírica-analítica busca lograr la máxima objetividad, intenta obtener respuestas de la población a preguntas específicas e identificar leyes generales referidas a grupos de sujeto o hechos, empleando el análisis estadístico, por lo cual necesita que exista una relación numérica entre las variables del problema de investigación, es decir, los datos analizados siempre deben ser cuantificables.

Este estudio posee un alcance descriptivo, dado que se establecerán las características demográficas de los individuos investigados, se identificarán sus conductas y actitudes, se determinarán comportamientos específicos y comprobara la posible asociación de las variables de investigación.

La investigación se define como no experimental, debido a que no se pretende establecer un posible efecto de una causa, tampoco la manipulación intencional de una o más variables independientes.



Se empleará el método transversal, el cual se realiza en un lapso de tiempo corto y está diseñado para medir la prevalencia de una exposición y/o resultado en una población definida, por ende, no involucra seguimiento

3.2 Sujeto de estudio.

El universo a estudiar son adultos mayores de ambos géneros, que participan de los programas de la Oficina del Adulto Mayor de la Municipalidad de Chillán, los cuales deben cumplir como requisito ser mayores de 60 años y pertenecer a la misma ciudad.

Esta investigación utilizó la base de datos que posee dicha institución, la cual se encarga del trabajo con los clubes de adultos mayores de la comuna de Chillán, del programa vínculos y asesores sénior del Servicio Nacional del Adulto Mayor

Se usó la muestra de 195 adultos mayores, los cuales fueron seleccionados de acuerdo con un criterio de conveniencia: se seleccionó a los adultos mayores que estuvieron presentes en las actividades que realizó la Oficina del Adulto Mayor entre el 26 de septiembre y el 28 de noviembre de 2018

3.3 Instrumento.

El instrumento utilizado para la recolección de datos será un cuestionario, pues permite la obtención y elaboración de los datos empíricos y el conocimiento de los hechos fundamentales que caracterizan a los fenómenos.



El cuestionario que tiene como objetivo conocer el nivel de educación financiera en el adulto mayor de la ciudad de Chillán, consta de un total de 28 preguntas con alternativas y se encuentra dividido en cinco partes, las cuales se detallan a continuación:

- a) **Caracterización socioeconómica:** Este primer ítem cuenta con un total de ocho preguntas, las que aportarán información básica sobre el individuo como la edad, el sexo, situación laboral, tipo de jubilación, nivel de ingresos, estado civil y el nivel de estudios.
- b) **Inclusión financiera:** Consta de cuatro preguntas, donde se busca conocer el contacto que tiene el individuo con el sistema financiero.
- c) **Conocimiento financiero:** Tiene un total de cuatro preguntas relacionadas con los conocimientos que tiene el encuestado respecto de los productos financieros del mercado.
- d) **Endeudamiento:** Este ítem permite identificar las fuentes de deuda a las cuales tiene acceso el individuo, determinar qué tan endeudado se encuentran y de donde provienen dichas deudas. Consta de cinco preguntas.
- e) **Comportamiento financiero:** Cuenta con siete preguntas, las que evalúan la conducta del individuo frente al mercado financiero y como enfrentan su futuro económico.

3.4 Trabajo de campo

La investigación se realizó en terreno, asistiendo de forma presencial a tomar las encuestas directamente a la oficina del adulto mayor, ubicada en calle Dieciocho de Septiembre esquina Gamero, donde los adultos mayores se encontraban realizando diversas actividades, como clases de computación y reuniones.

Además, se asistió a algunos clubes que forman parte de esta institución, los cuales se encuentran ubicados en distintos sectores de la ciudad; Chillán centro, Rio Viejo, Lomas de Oriente, Población el Roble y Población Zañartu.



Dichos clubes fueron previamente contactados por personal de la oficina del adulto mayor de la ciudad de Chillán, los que gestionaron la asistencia de la alumna a los lugares convenidos, los cuales eran principalmente sedes donde se reúnen algunos días de la semana a realizar sus actividades, las cuales consisten en manualidades, reuniones y cenas.

Cabe destacar que la mayoría de adultos mayores que participan en estos clubes son mujeres, pues las actividades realizadas son manualidades (tejidos, pinturas en telas, etc)

3.5 Confiabilidad.

Para validar el instrumento que se utilizara en la recolección de datos, se realizó una prueba piloto, la cual se aplicó a quince adultos mayores de la ciudad de Chillán, con el fin de corregir posibles errores que puedan surgir, tanto en la redacción como en el formato del mismo

Si bien la encuesta es originalmente elaborada y validada por la OCDE, esta no había sido aplicada con anterioridad en este país, además debido a las características de los individuos a encuestar, se adaptó para que fuese fácil de entender, por lo que no se utilizaron por completo las herramientas originales, a las cuales se les agregaron preguntas directamente relacionadas con adultos mayores y se eliminaron preguntas de ejercicios matemáticos, es por esto que se hizo imprescindible una revalidación del instrumento.

Los resultados obtenidos de la prueba piloto fueron favorables, teniendo que modificar solo algunos aspectos del formato de la encuesta.

3.6 Mecanismo de recolección de datos.

Para la recolección de datos se usó la aplicación de la encuesta en papel, a través de contacto directo con el individuo objeto de investigación, la cual fue realizada en terreno, es decir, en las dependencias de la oficina del adulto mayor de la ciudad de Chillán, además



de la visita a los respectivos clubes de adulto mayor que forman parte de esta institución, los que se reúnen en sus distintos sectores y sedes respectivas.

Los resultados obtenidos luego de la aplicación del instrumento en forma directa, serán llevados a planillas de cálculo para realizar los análisis respectivos.

Tabal N° 3: Ficha técnica

Objetivo de la investigación	Evaluar el comportamiento financiero del adulto mayor que participa de los programas sociales de la Oficina del Adulto Mayor de la Municipalidad de Chillán, con respecto a sus finanzas personales.
Universo	Adultos mayores de ambos géneros, mayores de 60 años que participan de los programas de la Oficina del Adulto Mayor de la Municipalidad de Chillán.
Tipo de estudio	Estudio descriptivo
Ámbito geográfico	Ciudad de Chillán, Provincia de Ñuble, Región de Ñuble, Chile
Metodología	Encuestas presenciales.
Período de recogida de la información	Entre el 26 de septiembre y el 28 de noviembre de 2018.
Tamaño de la muestra	195 individuos.
Selección de la muestra	Selección por conveniencia: se seleccionó a los adultos mayores que asistieron reuniones y/o actividades desarrolladas por el departamento del adulto mayor, en la ciudad de Chillán



Instrumento de medición	<p>El cuestionario fue elaborado tomando como referencia una encuesta de la OCDE, aprobado por la INFE, y adaptado por los investigadores al contexto nacional. Cantidad de preguntas: 28. Estructura del cuestionario: ocho preguntas de caracterización socioeconómica; cuatro de inclusión financiera; cuatro de conocimiento financiero; cinco de endeudamiento; y siete de comportamiento financiero. Tiempo de respuesta del cuestionario: 8 a 15 minutos.</p>
Programa de análisis de datos	Planillas de calculo
Técnicas de análisis estadístico	Análisis descriptivo

Fuente: elaboración propia



CAPITULO IV

RESULTADOS

4.1 Análisis encuesta

Tabla N° 4: Resultados caracterización socioeconómica

CARACTERIZACION SOCIOECONOMICA	TOTALES	PORCENTAJE
SEXO N: 195		
Femenino	159	81,5%
Masculino	36	18,1%
PREGUNTA N° 1: Indique cuál de los siguientes estados describe mejor su situación actual. N: 195		
Jubilado	149	76,4%
Jubilado y trabajando	31	15,9%
No jubilado y desempleado	11	5,6%
No jubilado y trabajando	4	2,1%
PREGUNTA N°2: ¿qué tipo de jubilación recibe? N: 176		
Pensión Básica Solidaria	86	48,9%
Retiro Programado (AFP)	28	15,9%
Renta Vitalicia Inmediata	29	16,5%
Renta Temporal con Renta Vitalicia Diferida	2	1,1%
Renta Vitalicia inmediata con Retiro Programado	2	1,1%
Seguro social	3	1,7%
Exonerado	1	0,6%



Montepiado	1	0,6%
INP	9	5,1%
Dipreca	3	1,7%
Pensión de sobrevivencia	10	5,7%
Pensión anticipada	1	0,6%
Pensión por invalidez	1	0,6%
PREGUNTA N°3: ¿Está trabajando para un empleador o trabaja por cuenta propia (independiente)? N: 38		
Trabajador dependiente	13	34,2%
Trabajador independiente	25	65,8%
PREGUNTA N°4: ¿Cuál es su ingreso mensual aproximadamente? N: 191		
Menos de \$100.000	28	14,7%
Entre \$100.001 y \$200.000	91	47,6%
Entre \$200.001 y \$300.000	28	14,7%
Entre \$300.001 y \$400.000	18	9,4%
Más de \$400.000	26	13,6%
PREGUNTA N°5: ¿Cuál es su estado civil? N: 195		
Soltero(a)	28	14,4%
Casado(a)	66	33,8%
Separado(a)	18	9,2%
Divorciado(a)	15	7,7%
Viudo(a)	68	34,9%
PREGUNTA N°6: ¿Con quién vive usted en su hogar? N: 233		
Esposo(a)	60	25,8%
Hijos	66	28,3%
Nietos	33	14,2%
Hermanos	18	7,7%
Otro	56	24,0%
PREGUNTA N°7: Indique su nivel de estudios. N:194		
No tengo estudios	16	8,2%
Básica incompleta	57	29,4%
Básica completa	33	17,0%
Media incompleta	24	12,4%
Media completa	25	12,9%
Estudios superiores (técnicos o universitarios, completos o incompletos)	39	20,1%
PREGUNTA N°8: ¿Quién es responsable de tomar las decisiones financieras en su hogar? N:177		
Yo	126	71,2%
Mi esposo(a)	32	18,1%
Mis hijos	14	7,9%
Otro	5	2,8%



La tabla número cuatro muestra las características socioeconómicas de los individuos encuestados, donde la mayoría resultó ser del sexo femenino (81,5%), esto debido a que son las mujeres las que asisten en mayor cantidad a las reuniones y/o actividades que realizan la oficina y los clubes de adulto mayor de la ciudad de Chillán, siendo solo un 18,1% los hombres que contestaron el cuestionario. La mayor proporción de estos encuestados (59,0%) se ubicó en el grupo etario de 65 a 74 años.

Tabla N° 5: Distribución de frecuencias por edades

RANGOS	MARCA DE CLASE	FRECUENCIA		PORCENTAJE	
		ABSOLUTA SIMPLE	ABSOLUTA ACUMULADA	PORCENTAJE	ACUMULADO
60-64	62	21	21	10,8%	10,8%
65-69	67	51	72	26,2%	36,9%
70-74	72	64	136	32,8%	69,7%
75-79	77	41	177	21,0%	90,8%
80-84	82	11	188	5,6%	96,4%
85-90	87	7	195	3,6%	100,0%

El 76,4% de los adultos mayores dice estar jubilado, mientras otro grupo (15,9%) además de recibir su jubilación, se encuentra realizando algún trabajo, principalmente de forma independiente (65,8%). En un menor porcentaje, se ubican los que no reciben ningún tipo de pensión ni remuneración (5,6%), posicionándose en último lugar los que aun trabajan y no se encuentran jubilados (2,1%).

En cuanto al tipo de pensión al que pertenecen los individuos que se encuentran jubilados, resultó ser que en su mayoría reciben la pensión básica solidaria (48,9%), la cual “es un beneficio monetario mensual al que pueden acceder todas las personas que no tengan derecho a una pensión en algún régimen previsional y cumplan los requisitos determinados por la ley” (Chile Atiende, 2018). Luego se encuentran los jubilados por la modalidad de Renta Vitalicia Inmediata (16,5%), donde la Compañía de Seguros es quien paga mensualmente la pensión. La AFP traspasa todos los fondos a esa entidad y son ellos quienes son los responsables de pagar, de por vida, el monto que se fije (AFP HABITAT,



2018). Con una persona menos que el grupo anterior se encuentran los que pertenecen a la modalidad de pago del Retiro Programado (15,9%), “bajo este esquema la AFP paga un monto mensual de jubilación a partir de los ahorros de la persona. Esta pensión se calcula y actualiza cada año en función del saldo de ahorros que va quedando tras el pago de pensiones, los que de todas formas se siguen invirtiendo. Aun así, el monto de la pensión disminuye con el tiempo. En esta opción el afiliado siempre mantiene la propiedad de sus ahorros y puede cambiarse de AFP y modalidad de pensión. En caso de fallecimiento, con los ahorros a la fecha se continuarán pagando pensiones de sobrevivencia a sus beneficiarios (hijos y conyugue)” (Godoy, 2017).

Con respecto a la situación económica de los encuestados el 62,3% indico recibir un ingreso inferior a los doscientos mil pesos, mientras que solo un 13,6% asegura recibir más de cuatrocientos mil pesos.

Grafico N° 1: Resultados situación económica



Al ser consultados sobre su estado civil, un 34,9% indica estar viudo(a), un 33,8% casado(a) y un 14,4% soltero(a), en menor cantidad se encuentran los separados (9,2%) y divorciados (7,7%). Además, un 28,3% asegura vivir con algún hijo, un 25,8% con su esposo(a), 14,2%



con algún nieto y un 7,7% con un hermano. Del 24% que marco la opción “otro” la mayoría indico vivir solo. De estos individuos el 71,2% asegura que las decisiones financieras de su hogar las toman ellos mismos, mientras el 18,1% indica que estas decisiones las toman sus esposos(as).

En cuanto al nivel de estudios el 20,1% declaro contar con estudios superiores, ya sean técnicos o universitarios, un 12,9% haber cursado la enseñanza media completa, el 12,4% no la alcanzo a completar, un 17% asegura haber llegado hasta octavo básico y un 29,4% a un curso inferior. Un 8,2% indico no tener ningún tipo de estudios, los que además demostraron no saber leer ni escribir.

Tabla N° 6: Resultados inclusión financiera

INCLUSIÓN FINANCIERA	TOTALES	PORCENTAJE
PREGUNTA N° 9: ¿Qué productos financieros tiene usted? N:198		
Cuenta corriente (Red Banc)	15	7,6%
Cuenta vista (Banco estado)	42	21,2%
Tarjeta de crédito bancaria (Visa, MasterCard, etc.)	18	9,1%
Tarjeta de crédito La Polar	20	10,1%
Tarjeta de crédito Hites	10	5,1%
Tarjeta de crédito ABCDIN	14	7,1%
Tarjeta de crédito Johnson	9	4,5%
Tarjeta de crédito de Falabella, Ripley o Paris.	48	24,2%
Tarjeta de crédito de otras tiendas	22	11,1%
PREGUNTA N° 10: ¿Posee usted más de una tarjeta de crédito? N: 166		
Si	60	36,1%
No	106	63,9%
PREGUNTA N° 11: ¿Existe la posibilidad en su tarjeta de multitienda o tarjeta de crédito de realizar un avance de efectivo? N: 163		
Si	62	38,0%
No	101	62,0%
PREGUNTA N° 12: ¿Dónde paga sus cuentas de agua, luz, gas, etc.? N: 172		
Caja vecina	95	55,2%
Servipag, Sencillo (oficinas)	48	27,9%
Por medio de internet	13	7,6%



En la tienda donde debo el dinero	16	9,3%
-----------------------------------	----	------

La tabla número seis muestra que el 36.1% señaló tener más de un producto financiero, siendo la mayoría tarjetas en las casas comerciales Falabella, Ripley o Paris (24,2%), un 21,2% indico contar con cuenta vista (Cuenta Rut), tarjeta de crédito bancaria (9,1%) y solo un 7,6% con cuenta corriente (Red Banc), además un 11,1% marco la opción “tarjeta de crédito en otras tiendas”.

En este contexto, se destaca que cerca del 27% de adultos mayores encuestados cuentan con tarjetas de crédito en casa comerciales que presentan demandas por cobros indebidos y poseen las tasas de intereses más altas (SERNAC) , las cuales son; La Polar, donde un 10,1% marco esta opción, Hites (5,1%), ABCDIN (7,1%) y Johnson (4,5%).

“El SERNAC presentó una demanda colectiva en contra de la Tarjeta de Crédito de La Polar por realizar refinanciamiento sin informar de manera veraz y oportuna a los consumidores que optaron por el cambio de sus tarjetas de crédito de la tienda a la Tarjeta La Polar Visa” (SERNAC, 2017).

Un estudio realizado por el SERNAC (2018) demuestra las grandes diferencias que existe en los costos por avances en efectivo y compras al crédito para el consumidor:

El estudio se realizó en base a un avance de \$200.000, a través de una tarjeta de crédito, en 12 cuotas, comparando el Costo Total del Crédito (CTC) que incluye los intereses, impuestos y comisiones en general.

Como ejemplo y comparando entre instituciones, un consumidor puede terminar pagando desde \$212.046 (tarjeta Visa Dorada Banco Falabella), hasta \$454.590 (Hites, retail), esto es, una diferencia de \$242.544, lo que equivale a un 114% entre el más económico y el de mayor valor.

En el caso de las compras en cuotas, el estudio se realizó en base al mismo ejemplo anterior, acá los resultados arrojaron que en las tarjetas de crédito relacionadas al retail, sumando impuesto, comisiones e intereses, el costo total más bajo a pagar es de \$232.166 CMR Falabella (Tradicional/Visa/MasterCard) hasta los \$350.861 con tarjeta Hites, con una diferencia de \$118.695, es decir, un 51% respecto del menor valor.



Por otra parte, un 62% de los encuestados afirmó que en las respectivas tiendas comerciales donde tienen tarjetas de crédito, no les han ofrecido efectuar un avance en efectivo, esto se puede deber al nivel de ingresos con los que cuenta la persona, pues solo 38% señaló que si se lo han ofrecido.

Al consultarles donde realizan sus pagos de cuentas básicas como agua y luz, la mayoría indico que lo realizan en alguna caja vecina (55,2%), algunos en oficinas de Servipag o Sencillito (27,9%), en menor cantidad lo hacen a través de internet (7,6%) y un 9,3% lo realizan directamente en la tienda donde deben el dinero.

Tabal N° 7: Resultados conocimiento financiero

CONOCIMIENTO FINANCIERO	TOTALES	PORCENTAJE
PREGUNTA N° 13: ¿Conoce usted lo que es un producto financiero? N: 161		
Si	40	24,8%
No	121	75,2%
PREGUNTA N° 14: ¿Para qué se usa un crédito hipotecario? N: 162		
Para comprar una vivienda	90	55,6%
Para comprar un auto	2	1,2%
Para comprar muebles, ropa, etc.	5	3,1%
No lo se	65	40,1%
PREGUNTA N° 15: ¿Sabe usted que es una tasa de interés máxima convencional? N: 159		
Si	32	20,1%
No	127	79,9%
PREGUNTA N° 16: ¿Ha participado alguna vez en un programa de educación financiera? N: 161		
Si	10	6,2%
No	151	93,8%

Con respecto al conocimiento financiero en la tabla número siete se observa que un 75,2% afirma no conocer lo que es un producto financiero, caso contrario ocurre al consultarles para que sirve un crédito hipotecario, pues un poco más de la mitad (55,6%) respondió correctamente y un 40,1% dijo no saber la respuesta, a lo que un 4,3% respondió incorrectamente.



Al consultarles sobre la tasa de interés máxima convencional, la mayoría (79,9%) respondió no tener conocimiento sobre el tema. Esto puede deberse a que casi la totalidad de los adultos mayores (93,8%) señalo nunca haber participado de algún programa de educación financiera.

Se infiere que todos estos resultados pueden estar directamente relacionados con el nivel de educación y la situación financiera de los encuestados.

Tabla N° 8: Resultados endeudamiento

ENDEUDAMIENTO	TOTALES	PORCENTAJE
PREGUNTA N° 17: ¿Está endeudado(a) con algún banco en este momento? N: 166		
Si	21	12,7%
No	145	87,3%
PREGUNTA N° 18: ¿Está endeudado(a) con más de un banco? N: 167		
Si	7	4,2%
No	160	95,8%
PREGUNTA N° 19: ¿Qué tipo de deuda tiene actualmente en el banco? N: 167		
Crédito hipotecario	7	4,2%
Crédito de consumo	14	8,4%
Ninguna	146	87,4%
PREGUNTA N° 20: ¿Está endeudado(a) con alguna casa comercial? N: 190		
Si	68	35,8%
No	122	64,2%
PREGUNTA N° 21: ¿Está endeudado(a) con más de una casa comercial? N: 187		
Si	28	15,0%
No	159	85,0%

La tabla número ocho sobre endeudamiento, muestra que solo un 12,7% de los adultos mayores dice mantener una deuda con algún banco, las cuales corresponden a créditos hipotecarios (4,2%) o de consumo (8,4%), de los cuales 95,8% señalo que solo es con una entidad bancaria.



El panorama es diferente al consultarles respecto a deudas con casas comerciales, dado que en este caso el número de personas que dijo estar endeudado aumento a un 35,8%, de los cuales un 85,0% indico que solo debe en una casa comercial.

Tabal N° 9 Resultados comportamiento financiero

COMPORTAMIENTO FINANCIERO	TOTALES	PORCENTAJE
PREGUNTA N° 22: ¿Lleva usted un registro de sus deudas, gastos, ingresos y ahorro? N: 187		
Si	97	51,9%
No	90	48,1%
PREGUNTA N°23: Cuando le sobra dinero en el mes, ¿en qué lo utiliza? N: 194		
No me sobra	107	55,2%
Lo ahorro	61	31,4%
Lo gasto	26	13,4%
PREGUNTA N° 24: ¿Cuál de estas formas de pago utiliza usted para los gastos diarios? N°: 204		
Pago en efectivo	151	74,0%
Pago con cuenta vista	8	3,9%
Pago con tarjeta de debito	24	11,8%
Pago con tarjeta de crédito	12	5,9%
Pido fiado (almacén de barrio)	9	4,4%
PREGUNTA N° 25: ¿Ha pedido dinero prestado a familiares o amigos? N°: 189		
Si	49	25,9%
No	140	74,1%
PREGUNTA N° 26: ¿Con que frecuencia se atrasa en el pago de alguna de deuda o crédito? N: 189		
No me atraso	140	74,1%
Con poca frecuencia	31	16,4%
Con mucha frecuencia	18	9,5%
PREGUNTA N° 27: ¿Tiene usted el hábito de ahorrar? N°: 188		
Si	107	56,9%
No	81	43,1%



PREGUNTA N° 28: ¿Posee ahorros para enfrentar alguna emergencia? N°: 188		
si	91	48,4%
No	97	51,6%

La Tabla 9 muestra la proporción de encuestados que lleva un registro de sus deudas, gastos, ingresos y ahorro, donde un 51,9% indico si hacerlo.

En la pregunta número 23 se les consulto sobre que hacían con el dinero que les sobra en el mes, a lo que la mayoría respondió que no les sobra (55,2%), un 31,4% indicó que lo ahorra y un 13,4% que se lo gasta, lo que también puede estar relacionado con el nivel de ingresos que recibe cada individuo.

Al preguntarles sobre la forma de pago para sus gastos diarios, un 74,0% respondió hacerlo en efectivo, por lo que una pequeña parte lo realiza con algún producto financiero y solo un 4,4% reconoció pedir fiado en el almacén de su barrio.

Por otro lado, solo un 25,9% reconoció haber pedido dinero prestado a algún familiar o amigo, además la misma cantidad señala atrasarse en el pago de alguna deuda, siendo un 16,4% los que lo hacen con poca frecuencia y un 9,5% con mucha frecuencia, por lo que un 74,1% indica no acostumbrar a atrasarse en sus pagos.

Por último, se les consulto sobre sus hábitos de ahorro, a lo que un 56,9% afirmo si ahorrar y un 43,1% no tener esta costumbre, además un 48,4% indicó poseer ahorros para afrontar alguna emergencia y un 51,6% no tenerlos.



CAPITULO V

CONCLUSIONES

Este estudio reunió información de 195 adultos mayores que participan de los programas sociales de la Oficina del Adulto Mayor de la Municipalidad de Chillán, con el fin de evaluar su comportamiento y nivel de educación financiera.

Para lograr este objetivo, se aplicó un cuestionario de 28 preguntas.

En primer lugar, se observó la existencia de una gran cantidad de tipos de pensión (13), no obstante, el 48,9% recibe una pensión básica solidaria de vejez (\$107.304). En línea con lo anterior, el 62,3% de los encuestados registró un ingreso mensual menor o igual que \$200.000 mensuales. Cabe señalar que el 34,9% se declaró viuda/o y que aproximadamente el 24% indicó que vivía solo.

En relación con la conducta de pago: el 55,2% señaló que realiza sus pagos en Caja Vecina y el 74% paga en dinero en efectivo. El 90,9% de los encuestados no tiene tarjeta de crédito bancaria y el 26,8% señaló tener tarjetas de crédito de las casas comerciales orientadas al segmento socio-económico de menores ingresos, que son las tarjetas más caras, y que pertenecen a empresas que han sido cuestionadas por cobros indebidos y abusivos. Además, un 35,8% indicó estar endeudado con alguna casa comercial. Como último dato relevante se tiene que la mayoría (55,2%) declaró que no le sobraba dinero en el mes, ya sea para ahorrar o para cubrir un gasto adicional.



Con respecto a la pregunta ¿cuentan los adultos mayores que participan de los programas de la Oficina del Adulto Mayor de la ciudad de Chillán con los conocimientos necesarios para manejar de manera adecuada sus finanzas personales?, la mayoría de ellos no mostró conocimientos financieros, lo que podría explicarse por el bajo nivel de estudios que presentó gran parte de los encuestados. Además, el 93,8% de los adultos mayores nunca ha participado de programas de educación financiera, lo que podría atribuirse a la falta de oportunidades que han tenido estos individuos a lo largo de su vida y deja en evidencia el nivel de vulnerabilidad que presenta este grupo etario ante el creciente mundo financiero.

Otro dato relevante que obtuvo esta investigación son los bajos montos de pensiones que reciben los adultos mayores en Chile. La Pensión Básica Solidaria (opción que marco la mayoría de los encuestados) actualmente otorga un monto de \$107.304 (IPS, 2018), lo que podría explicar por qué la mayoría de los adultos mayores indicó no tener el hábito de ahorrar, pues no le sobra dinero en el mes.

En relación con las limitaciones del estudio, la muestra presenta un sesgo de género, ya que la mayoría de los encuestados en los clubes fueron mujeres (los clubes tienen actividades para hombres, pero por un tema de espacio físico estas aún no se realizan). Esto se debió a que las actividades que se desarrollaron en los programas estuvieron orientadas principalmente a mujeres (tejido, pintura de manteles, etc.).

Además, el cuestionario, si bien se basó en una encuesta de la OCDE, se simplificó para reducir el tiempo de duración de la aplicación del cuestionario y la complejidad de las preguntas (el cuestionario original incluye problemas de cálculo). Esto se hizo para facilitar las respuestas de parte de los adultos mayores. Es importante señalar la dificultad que tuvieron los encuestados para responder las preguntas, debido a problemas de visión que afectaron la lectura, problemas de comprensión de lectura y, en algunos casos, de analfabetismo. Muchos de los encuestados necesitaron ayuda para responder el cuestionario (pidieron que les leyeran la encuesta). También se observó cierto temor en responder, porque algunos de los encuestados creyeron que podrían perder beneficios sociales si revelaban su situación financiera.

Los resultados coinciden con lo señalado por CEA (2017), citado en la página 25, con respecto a que los grupos de edad avanzada se han empobrecido, esto "por su salida del



mercado laboral, ven reducidos sus ingresos y sus posibilidades de participación en el mercado financiero formal, teniendo que acudir a opciones de financiamiento más precarias (en relación a sus tasas de interés), como cajas de compensación, casas comerciales y supermercados", y que además las personas de tercera edad de menor nivel educativo y nivel socio económico medio-bajo serían sujetos altamente vulnerables.

Esta investigación podría servir para elaborar programas de educación financiera para el adulto mayor, pero también para quienes están en camino de serlo, para evitar que lleguen a la tercera o cuarta edad en condiciones de precariedad financiera. Los resultados también podrían servir para orientar medidas y políticas públicas que tengan por objetivo la inclusión del adulto mayor en los servicios financieros.

En cuanto a futura línea de investigación, se sugiere la realización de entrevistas a la población de estudio, ya que estas podrían proporcionar información adicional o revelar de mejor forma la realidad financiera del adulto mayor. También podría ser útil extender el estudio a la población de adultos mayores de la comuna, porque esto permitiría revisar y evaluar las políticas públicas destinadas al adulto mayor, para orientarlas hacia sus necesidades.



BIBLIOGRAFÍA

- AFP HABITAT. (2018). ¿Qué es la Renta Vitalicia Inmediata? Recuperado de <https://www.afphabitat.cl/pensiones/modalidades-de-retiro/renta-vitalicia-inmediata/>
- AMUCH. (2017). *Los Adultos mayores en las comunas de Chile: actualidad y proyecciones*. Recuperado de http://www.amuch.cl/wp-content/uploads/2017/05/estudio-adulto-mayor-en-las-comunas-de-chile_-proyecciones.pdf
- Banco Central de Chile. (2013). *Estudios Economicos estadisticos*.
- Banco Central de Chile. (2015). *ESTUDIOS ECONÓMICOS ESTADÍSTICOS*. Recuperado de file:///C:/Users/JoDaza/Downloads/bcch_archivo_172708_es.pdf
- Bansefi. (2016). ¿Que es la Educación Financiera? | Banco del Ahorro Nacional y Servicios Financieros, S.N.C. | Gobierno | gov.mx. Recuperado de <https://www.gob.mx/bansefi/documentos/que-es-la-educacion-financiera>
- Cea, M., Andrés, D. S., & Asesor, S. (2017). *Presentación Equipo de investigación del Centro de Políticas Públicas UC*. Recuperado de https://www.sociedadpoliticaspUBLICAS.cl/archivos/noveno/Educac_Sandoval_Diego.pdf
- Chile Atiende. (2018). Pensión Básica Solidaria (PBS). Recuperado de <https://www.chileatiende.gob.cl/fichas/33958-pension-basica-solidaria-pbs>
- Denegri C., Marianela; Del Valle R., Carlos; González G., Yéssica; Etchebarne L., S. S., & A., Jocelyne; Sandoval G., D. (2014). *¿Consumidores o ciudadanos? Una propuesta*



de inserción de la educación económica y financiera en la formación inicial docente.

Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=173531772005>

Duarte, R. y B. (2014). Comportamiento y Bienestar Financiero como factores competitivos en el personal académico de una Institución de Educación Superior.

El, L. Y., Sonia, C., Montes, O., & Núñez, J. M. (2017). *Inclusión financiera: diagnóstico de la situación en américa*. *Revista Galega de Economía* (Vol. 26). Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/391/39152051004.pdf>

eltelegrafo. (2016). Claves para entender el envejecimiento en cuanto al diseño de políticas públicas. Recuperado de <https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/palabra/1/claves-para-entender-el-envejecimiento-en-cuanto-al-diseno-de-politicas-publicas>

Enrique Marshall. (2014). *El Desafío de la Educación Financiera 1*. Recuperado de www.oecd.org/finance/financial-education.

Espín, C. y L. (2018). *Atlante Cuadernos de Educación y Desarrollo*. Univ. Recuperado de <https://www.eumed.net/rev/atlante/2018/03/educacion-financiera-ecuador.html>

FLACSO, Ministerio de Desarrollo Social, S. (n.d.). Políticas Públicas sobre Envejecimiento en los Países del Cono Sur.

Gerontología, U. de C. (n.d.). Chile envejece. Recuperado de <https://www.gerontologia.uchile.cl/docs/chien5.htm>

Hastings, J., & Mitchell, O. S. (2011). *Michigan How Financial Literacy and Impatience Shape Retirement Wealth and Investment Behaviors*. Recuperado de <http://www.mrrc.isr.umich.edu/>

Huenchuan, S., González, D., Paredes, M., & Guzmán, J. M. (2007). *Protección y participación en la vejez: escenarios futuros y políticas públicas para enfrentar el envejecimiento en Chile*. Recuperado de <http://www.senama.gob.cl/storage/docs/Proteccion-y-Participacion-en-la-Vejez-en-CELADE-CEPAL-2007.pdf>

INE. (2015). *Compendio estadístico 2015*. Recuperado de <http://www.ine.cl/docs/default->



source/publicaciones/2015/compendio_estadistico_ine_2015.pdf?sfvrsn=4

INE. (2018). *SÍNTESIS DE RESULTADOS CENSO 2017*. Recuperado de <https://www.censo2017.cl/descargas/home/sintesis-de-resultados-censo2017.pdf>

Instituto Superior de Ciencias Médicas de La Habana. (2007). Envejecimiento poblacional y fragilidad en el adulto mayor. http://bvs.sld.cu/revistas/spu/vol33_1_07/spu10107.htm

IPS. (2018). *Pensión Básica Solidaria: su nuevo monto y cómo solicitarla - Instituto de Previsión Social*. Recuperado de <http://www.ips.gob.cl/servlet/internet/noticia/1421809656349/pension-basica-solidaria-su-nuevo-monto>

Landerretche, O., Martínez, C., Landerretche, O. M., Sahm, C., Medrano, P., Puentes, E., & Ruiz, J. L. (2011a). *Voluntary savings, financial behavior and pension finance literacy: evidence from chile*. Recuperado de https://www.previsionsocial.gob.cl/sps/download/estudios-previsionales/encuesta-de-proteccion-social/estudios-relacionados-eps/2011/36-voluntary-savings,-financial-behavior-and-pension-finance-literacy_evidence-from-chile.pdf

Landerretche, O., Martínez, C., Landerretche, O. M., Sahm, C., Medrano, P., Puentes, E., & Ruiz, J. L. (2011b). *Voluntary savings, financial behavior and pension finance literacy: evidence from chile*. Recuperado de https://www.previsionsocial.gob.cl/sps/download/estudios-previsionales/encuesta-de-proteccion-social/estudios-relacionados-eps/2011/36-voluntary-savings,-financial-behavior-and-pension-finance-literacy_evidence-from-chile.pdf

Lusardi, A. (2003). *Planning and Saving for Retirement* *. Recuperado de https://www.dartmouth.edu/~alusardi/Papers/Lusardi_pdf.pdf

Lusardi, A. (2004). *Saving and the effectiveness of financial education 1*. Recuperado de https://www.dartmouth.edu/~alusardi/Papers/Journal_Transformation.pdf

Lusardi, A. (2008). *Financial Literacy: An Essential Tool for Informed Consumer Choice?* Recuperado de <https://www.nber.org/papers/w14084.pdf>



- Lusardi, A., Michaud, P.-C., & Mitchell, O. S. (2017). Optimal Financial Knowledge and Wealth Inequality. *The Journal of Political Economy*, 125(2), 431–477. <https://doi.org/10.1086/690950>
- Lusardi, A., & Mitchell, O. (2011). *Financial Literacy around the World An Overview*. Recuperado de <http://ssrn.com/abstract=1810551>
- Lusardi, A., & Mitchell, O. S. (2005). *Financial Literacy and Planning: Implications for Retirement Wellbeing*. Recuperado de https://www.dnb.nl/binaries/Working Paper 78_tcm46-146735.pdf
- Lusardi, A., & Mitchell, O. S. (2017). *Debt and Financial Vulnerability on the Verge of Retirement*. Recuperado de <https://ssrn.com/abstract=3018721>
- Lusardi, A., & Mitchell, O. S. (2007). Financial Literacy and Retirement Preparedness: Evidence and Implications for Financial Education. *Business Economics*, 42(1), 35–44. <https://doi.org/10.2145/20070104>
- Lusardi, A. y Mitchell, O. (2011). La alfabetización financiera alrededor del mundo: una visión general.
- Matias Godoy. (2017). Los tipos de jubilación | Publímetro Chile. Recuperado de <https://www.publím metro.cl/cl/noticias/2017/05/26/tipos-jubilacion.html>
- Mejía, D. (2016). La inclusión financiera en América Latina: nuevos retos y desafíos.
- Ministerio de economía y competitividad. (2012). Apertura de la conferencia de educación financiera.
- OCDE. (2005). *Apertura de la conferencia de educación financiera*. Recuperado de <https://www.oecd.org/finance/financial-education/50347719.pdf>
- OECD. (2011). Estudios economicos OECD. Recuperado de <https://www.oecd.org/general/searchresults/?q=ENVEJECIMIENTO EN CHILE&cx=012432601748511391518:xzeadub0b0a&cof=FORID:11&ie=UTF-8>
- Olmedo Figueroa Delgado, L. (2009). las finanzas personales. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=20612980007>



- OMS. (2015). OMS | Datos interesantes acerca del envejecimiento. *WHO*. Recuperado de <https://www.who.int/ageing/about/facts/es/>
- ONU. (2017). Envejecimiento | Naciones Unidas. Recuperado de <http://www.un.org/es/sections/issues-depth/ageing/index.html>
- Portafolio. (2017a). Educación financiera, clave para reducir la pobreza y la desigualdad | Finanzas | Economía | Portafolio. Recuperado de <https://www.portafolio.co/economia/finanzas/educacion-financiera-clave-para-reducir-la-pobreza-y-la-desigualdad-505631>
- Portafolio. (2017b). La educación financiera importante para un mundo más equitativo | Economía | Portafolio. Recuperado de <https://www.portafolio.co/economia/la-educacion-financiera-importante-para-un-mundo-mas-equitativo-506902>
- Raccanello, K., & Herrera Guzmán, E. (2014). *Educación e inclusión financiera Education and financial inclusion*. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/270/27031268005.pdf>
- revista de Triodos. (2017). Educación económica: más allá de la educación financiera. Recuperado de <https://revista-triodos.com/educacion-financiera/>
- SBIF. (2015). *Informe de Endeudamiento de los Clientes Bancarios 2015*. Recuperado de https://www.sbif.cl/sbifweb3/internet/archivos/publicacion_10992.pdf
- SBIF. (2016a). *Informe de Inclusión Financiera en Chile*. Chile. Recuperado de https://www.sbif.cl/sbifweb3/internet/archivos/publicacion_11243.pdf
- SBIF. (2016b). Primer informe de Educación Financiera: Diagnóstico y desafíos.
- SBIF. (2018). ¿Qué es la tasa de interés?
- SENAMA. (2017). *Quinta encuesta nacional inclusión y exclusión social de las personas mayores en Chile 2017 opiniones de la población chilena respecto al envejecimiento*. Recuperado de www.senama.cl
- SERNAC. (2015). SERNAC presentó estudio sobre el comportamiento y conocimiento de las personas mayores en materia de educación financiera - SERNAC: Información de



mercados y productos. Recuperado de <https://www.sernac.cl/portal/619/w3-article-4314.html>

SERNAC. (2017). Demanda colectivamente a La Polar por refinanciamiento no informado al realizar cambio de tarjeta de crédito - SERNAC: Noticias. Recuperado de <https://www.sernac.cl/portal/604/w3-article-8965.html>

SERNAC. (2018). Estudio: Hasta \$454 mil por un avance en efectivo de \$200 mil - SERNAC: Noticias. Recuperado de <https://www.sernac.cl/portal/604/w3-article-9035.html>

SERNACeduca. (2018). AulaVirtual SernacEduca. Recuperado de <http://aulavirtual.sernaceduca.cl/>

Standard & Poor's. (2016). Encuesta Global Finlit de S&P. Recuperado de <https://translate.google.com/translate?hl=es-419&sl=en&u=http://gflec.org/initiatives/sp-global-finlit-survey/&prev=search>

The Clinic. (2018). Cinco cosas que debe saber del sistema de AFP antes de opinar. Recuperado de <http://www.theclinic.cl/2018/10/30/cinco-cosas-que-debe-saber-del-sistema-de-afp-antes-de-opinar/>

Trujillo, M. V., Stella, L., Rangel, M., & Gerardo, M. (2016). Perfil de bienestar financiero: aporte hacia la mejora de una comunidad inteligente. *Investigación Administrativa*, Núm, 117, 82–95. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=456046142006>

UC-Caja los Andes. (2016). *Chile y sus mayores*. Recuperado de <http://www.senama.gob.cl/storage/docs/Chile-y-sus-Mayores-10-anos-de-Encuesta-Calidad-de-Vida-en-la-Vejez-2016.pdf>



ANEXOS

ENCUESTA

UNIVERSIDAD DEL BÍO-BÍO Cuestionario sobre Educación Financiera

La siguiente encuesta tiene el objetivo de recopilar antecedentes sobre la conducta financiera de los adultos mayores de la ciudad de Chillán.

Marque con un círculo la alternativa que corresponda.

CARACTERIZACIÓN SOCIOECONÓMICA

- **Edad:**
 - **Sexo:**
 - a) Femenino
 - b) Masculino
1. **Indique cuál de los siguientes estados describe mejor su situación actual:**
 - a) Jubilado
 - b) Jubilado y trabajando
 - c) No jubilado y desempleado
 - d) No jubilado y trabajando
 2. **En 1, si respondió a) o b): ¿qué tipo de jubilación recibe?**
 - a) Pensión Básica Solidaria
 - b) Retiro Programado (AFP)
 - c) Renta Vitalicia Inmediata
 - d) Renta Temporal con Renta Vitalicia Diferida
 - e) Renta Vitalicia Inmediata con Retiro Programado
 3. **En 1, si respondió b) o d): ¿está trabajando para un empleador o trabaja por cuenta propia (independiente)?**
 - a) Trabajador dependiente
 - b) Trabajador independiente
 4. **¿Cuál es su ingreso mensual aproximado?**
 - a) Menos de \$100.000
 - b) Entre \$100.000 y \$200.000
 - c) Entre \$200.001 y \$300.000
 - d) Entre \$300.001 y \$400.000
 - e) Más de \$400.000
 5. **¿Cuál es su estado civil?**
 - a) Soltero(a)
 - b) Casado(a)
 - c) Separado(a)
 - d) Divorciado(a)
 - e) Viudo(a)



6. ¿Con quién vive usted en su hogar? (seleccione todas las correctas)

- a) Esposo(a)
- b) Hijos
- c) Nietos
- d) Hermanos
- e) Otro:.....

7. Indique su nivel de estudios

- a) No tengo estudios
- b) Básica incompleta
- c) Básica completa
- d) Media incompleta
- e) Media completa
- f) Estudios superiores (técnicos o universitarios, completos o incompletos)

8. ¿Quién es responsable de tomar las decisiones financieras en su hogar?

- a) Yo
- b) Mi esposo(a)
- c) Mis hijos
- d) Otro:.....

INCLUSIÓN FINANCIERA

9. ¿Qué productos financieros tiene usted? (marque todas las correctas)

- a) Cuenta corriente (Red Banc)
- b) Cuenta vista (Banco Estado)
- c) Tarjeta de crédito bancaria (Visa, MasterCard, etc.)
- d) Tarjeta de crédito La Polar
- e) Tarjeta de crédito Hites
- f) Tarjeta de crédito ABCDIN
- g) Tarjeta de crédito Johnson
- h) Tarjeta de crédito de Falabella, Ripley o Paris.

- i) Tarjeta de crédito de otras tiendas

10. ¿Posee usted más de una tarjeta de crédito?

- a) Si
- b) No

11. ¿Existe la posibilidad en su tarjeta de multitienda o tarjeta de crédito de realizar un avance de efectivo?

- a) Si
- b) No

12. ¿Dónde paga sus cuentas de agua, luz, gas, etc.?

- a) Caja Vecina
- b) Servipag, Sencillito (oficinas)
- c) Por medio de internet
- d) En la tienda donde debo el dinero

CONOCIMIENTO FINANCIERO

13. ¿Sabe usted qué es un producto financiero?

- a) Si
- b) No

14. ¿Para qué se usa un crédito hipotecario?

- a) Para comprar una vivienda
- b) Para comprar un auto
- c) Para comprar muebles, ropa, etc.
- d) No lo sé

15. ¿Sabe usted qué es una tasa de interés máxima convencional?

- a) Si
- b) No



16. ¿Participó alguna vez en un programa de educación financiera?

- a) Si
- b) No

23. Cuando le sobra dinero en el mes, ¿en qué lo utiliza?

- a) No me sobra
- b) Lo ahorro
- c) Lo gasto

ENDEUDAMIENTO

17. ¿Está endeudado(a) con algún banco en este momento?

- a) Si
- b) No

18. ¿Está endeudado(a) con más de un banco?

- a) Si
- b) No

19. ¿Qué tipo de deuda tiene actualmente en el banco?

- a) Crédito hipotecario
- b) Crédito de consumo
- c) Ninguna

20. ¿Está endeudado(a) con alguna casa comercial?

- a) Si
- b) No

21. ¿Está endeudado(a) con más de una casa comercial?

- a) Si
- b) No

24. ¿Cuál de estas formas de pago utiliza usted para sus gastos diarios?

- a) Pago en efectivo
- b) Pago con cuenta vista
- c) Pago con tarjeta de débito
- d) Pago con tarjeta de crédito
- e) Pido fiado (almacén de barrio)

25. ¿Ha pedido dinero prestado a familiares o amigos?

- a) Si
- b) No

26. ¿Con qué frecuencia se atrasa en el pago de alguna deuda o crédito?

- a) No me atraso
- b) Con poca frecuencia
- c) Con mucha frecuencia

27. ¿Tiene usted el hábito de ahorrar?

- a) Si
- b) No

28. ¿Posee ahorros para enfrentar alguna emergencia?

- a) Si
- b) No

COMPORTAMIENTO FINANCIERO

22. ¿Lleva usted un registro de sus deudas, gastos, ingresos y ahorro?

- a) Si
- b) No

Fuente: elaboración propia, a partir de la encuesta de educación financiera de la OECD

